



na:ilos

Estudios
Interdisciplinarios
de Arqueología



8

Diciembre 2021

OVIEDO

NAILOS: Estudios Interdisciplinarios de Arqueología

Número 8

Oviedo, 2021

ISSN 2340-9126

e-ISSN 2341-1074

**Asociación de
Profesionales
Independientes de la
Arqueología de
Asturias**



na:ilos

Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología



Consejo Asesor

José Bettencourt
Universidade Nova de Lisboa

Rebeca Blanco-Rotea
Universidade do Minho

Miriam Cubas Morera
Universidad de Alcalá de Henares

Camila Gianotti
*Universidad de la República
(Udelar)*

Adolfo Fernández Fernández
Universidad de Vigo

Manuel Fernández-Götz
University of Edinburgh

Juan José Ibáñez Estévez
Institución Milá i Fontanals, CSIC

Juan José Larrea Conde
Universidad del País Vasco

José María Martín Civantos
Universidad de Granada

Aitor Ruiz Redondo
Université de Bordeaux

Ignacio Rodríguez Temiño
Junta de Andalucía

José Carlos Sánchez Pardo
*Universidad de Santiago de
Compostela*

David Santamaría Álvarez
Arqueólogo

Consejo Editorial

Alejandro García Álvarez-Busto
Universidad de Oviedo

César García de Castro Valdés
Museo Arqueológico de Asturias

María González-Pumariega Solís
Gobierno del Principado de Asturias

Carlos Marín Suárez
Universidad de la República, Uruguay

Andrés Menéndez Blanco
Università degli Studi di Genova

Sergio Ríos González
Arqueólogo

Patricia Suárez Manjón
Arqueóloga

José Antonio Fernández
de Córdoba Pérez
Secretario · Arqueólogo

Fructuoso Díaz García
Director
Fundación Municipal de Cultura de Siero

Portada: Reconstrucción del castillo de San Salvador de Todea (Allariz, Ourense).

Diseño y Maquetación: Miguel Noval.

nailos

**Estudios
Interdisciplinares
de Arqueología**

ISSN 2340-9126
e-ISSN 2341-1074
C/ Naranjo de Bulnes 2, 2º B
33012, Oviedo
secretario@nailos.org
www.nailos.org

Nailos n.º 8. Diciembre de 2021

© Los autores

Edita:

Asociación de Profesionales Independientes
de la Arqueología de Asturias (APIAA).

Hotel de Asociaciones Santullano.

Avenida Joaquín Costa n.º 48.

33011. Oviedo.

apia.asturias@gmail.com

www.asociacionapiaa.com

Lugar de edición: Oviedo

Depósito legal: AS-01572-2013



CC BY-NC-ND 4.0 ES

Se permite la reproducción de los artículos,
la cita y la utilización de sus contenidos
siempre con la mención de la autoría y de la
procedencia.

NAILOS: Estudios Interdisciplinares de
Arqueología es una publicación científica de
periodicidad anual, arbitrada por pares ciegos,
promovida por la Asociación de Profesionales
Independientes de la Arqueología de Asturias
(APIAA)

**Bases de datos
que indizan
la revista**

Bielefeld Academic Search Engine (BASE); Biblioteca Nacional de España; CAPES; CARHUS Plus+ 2014; Catàleg Col·lectiu de les Universitats de Catalunya (CCUC); Catalogo Italiano dei Periodici (ACNP); CiteFactor; Copac; Dialnet; Directory of Open Access Journals (DOAJ); Dulcinea; Elektronische Zeitschriftenbibliothek (EZB); ERIH PLUS; Geoscience e-Journals; Interclassica; ISOC; Latindex; MIAR; NewJour; REBIUN; Regesta Imperii (RI); Sherpa/Romeo; SUDOC; SUNCAT; Ulrich's-ProQuest; Worldcat; ZDB-network

SUMARIO

Editorial	10-11
A propósito del fenómeno de los detectores de metales en Asturias	12-15
ARTÍCULOS	
<i>Consideraciones en torno a la historia de Gijón en la Edad Antigua II: la relación con el mar y el contexto de la inscripción dedicatoria a Augusto (CIL II 2703)</i> Sergio Ríos González y César García de Castro Valdés	21-53
<i>El Arca Santa de Oviedo y sus técnicas de platería</i> Emilia González Martín del Río	55-115
NOTAS	
<i>Un cerco de asedio militar romano en torno al oppidum de Palenzuela (Palencia)</i> Víctor Vicente García, Sara Díaz Jiménez, Andrés Menéndez Blanco y Jesús García Sánchez	119-133
<i>Dos nuevas placas de cinturón de época visigoda halladas en Cantabria</i> Enrique Gutiérrez Cuenca y José Ángel Hierro Gárate	134-153
<i>Contextos estratigráficos y materiales medievales del castillo de San Salvador de Todea (Allariz, Ourense)</i> Alba A. Rodríguez Nóvoa, Patricia Valle Abad y Adolfo Fernández Fernández	154-181
<i>Estudio preliminar de la cerámica hallada en la costa de Itatí, Corrientes (Argentina). Caracterización y principales discusiones</i> Fabián Bognanni y María T. de Haro	182-206
RECENSIONES	210-215
–	
Informe editorial del año 2020	216-217
Guía para autores	218-219

SUMMARY

Editorial 12-13

A propósito del fenómeno de los detectores de metales en Asturias 12-15

ARTICLES

Considerations around the history of Gijón in the Antiquity II: the relationship with the sea and the context of the dedicatory inscription to Augustus (CIL II 2703)
Sergio Ríos González y César García de Castro Valdés 21-53

The «Holy Ark» of Oviedo and its silversmithing techniques
Emilia González Martín del Río 55-115

NOTES

A Roman military siege around the oppidum of Palenzuela (Palencia)
Víctor Vicente García, Sara Díaz Jiménez, Andrés Menéndez Blanco y Jesús García Sánchez 119-133

Two new belt plates from visigothic times found in Cantabria
Enrique Gutiérrez Cuenca y José Ángel Hierro Gárate 134-153

Stratigraphical contexts and medieval materials from San Salvador de Todea (Allariz, Ourense)
Alba A. Rodríguez Nóvoa, Patricia Valle Abad y Adolfo Fernández Fernández 154-181

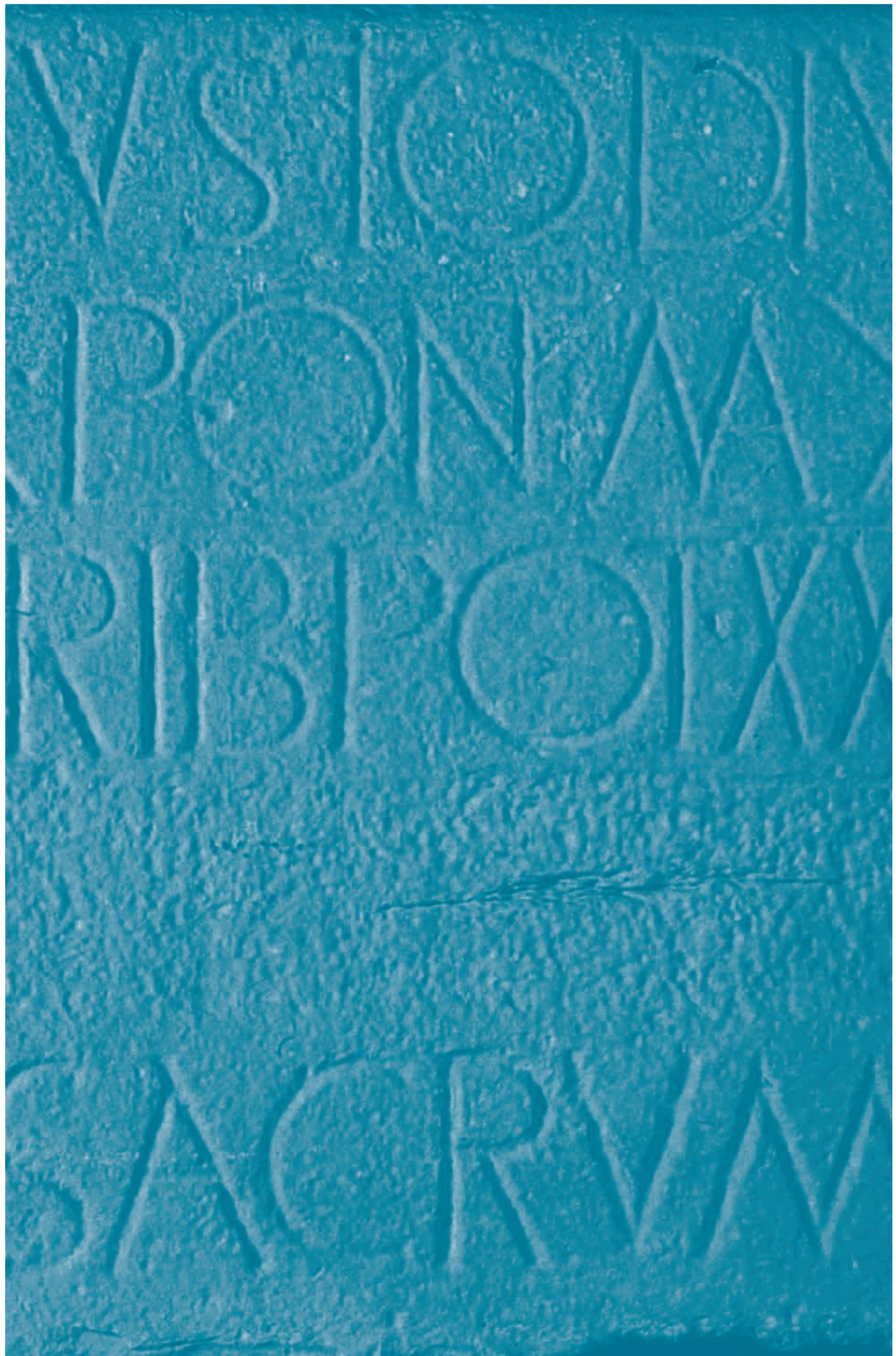
Preliminary study of the cercamics found on the coast of Itatí, Corrientes, Argentina). General characterization and main discussions
Fabián Bognanni y María T. de Haro 182-206

REVIEWS 210-215

–

Editorial Report 2021 216-217

Guide for authors 219



Consideraciones en torno a la historia de Gijón en la Edad Antigua II: la relación con el mar y el contexto de la inscripción dedicatoria a Augusto (CIL II 2703)

Considerations around the history of Gijón in the Antiquity II: the relationship with the sea and the context of the dedicatory inscription to Augustus (CIL II 2703)

Sergio Ríos González y César García de Castro Valdés

Recibido: 14-10-2021 / Revisado: 23-11-2021 / Aceptado: 24-12-2021

Resumen

El trabajo analiza, en primer lugar, el potencial portuario del entorno de Gijón, concluyendo, a partir de los datos geográficos y documentales disponibles, que las características de la bahía gijonesa no se ajustan a los lugares elegidos como enclaves portuarios durante la Antigüedad; mientras que, por el contrario, la hoy colmatada ría de Aboño, situada a poniente del promontorio que cierra por el oeste dicha bahía, sí ofreció un marco natural apto para la recalada y el atraque. En segundo lugar, demuestra que es precisamente en la margen derecha de esta ría donde tuvo su emplazamiento originario una conocidísima inscripción dedicatoria a Augusto –tomada durante siglos como una de las *arae sestianae*–, careciendo de base documental y arqueológica tanto su hipotético traslado desde el cabo Torres, defendido secularmente por la bibliografía, como la más reciente hipótesis que la pone en relación con un faro desaparecido.

Palabras clave: Gijón romano; navegación en la Antigüedad; poblamiento romano en Asturias; Augusto; culto imperial

Sergio Ríos González: Arqueólogo de la Consejería de Educación y Cultura del Gobierno del Principado de Asturias. C/Eduardo Herrera «Herrerita», s/n, 33006 Oviedo | sergio.riosgonzalez@asturias.org

César García de Castro Valdés: Arqueólogo del Museo Arqueológico de Asturias. C/San Vicente, 3, 33003 Oviedo | cesar.garciadecastrovaldes@asturias.org

Abstract

The paper analyses, first, the portuary potential of the Gijón environment, concluding, from the available geographical and documentary data, that the characteristics of the city bay do not conform to the places chosen as port locations during Antiquity; while, on the other hand, the now completely filled estuary of Aboño, located westwards of the promontory which closes the harbour in the west, did offer a natural framework suitable for docking and mooring. Secondly, it shows that it was precisely on the right bank of this estuary where a well-known dedicatory inscription to Augustus - taken for centuries as one of the *arae sestianae* - had its original location. So, it lacks absolutely the documentary and archaeological basis both for arguing its hypothetical transfer from Cape Torres, secularly defended by the bibliography, and for supporting the most recent hypothesis referring it to a missing lighthouse.

Keywords: Roman Gijón; sailing during; Antiquity; Roman settlement in Asturias; Augustus; Imperial cult

1. Introducción

En el año 2013 los firmantes publicamos una revisión crítica de los resultados e interpretaciones que los más de 30 años de arqueología urbana en la ciudad de Gijón habían ofrecido (García de Castro y Ríos 2013). Se reseñaban en ella las dificultades surgidas del registro arqueológico objetivo para admitir la reconstrucción oficial de la historia antigua de la ciudad ofrecida por los responsables del Proyecto Gijón. En esta aportación proseguimos con el análisis, valorando la relación de Gijón y su entorno con el mar, atendiendo especialmente a su capacidad para albergar un puerto durante la Antigüedad¹.

2. La mala rupis: el tómbolo de Cimavilla y frente costero inmediato

En la Antigüedad, la población precedente de la actual ciudad de Gijón se asentó sobre el tómbolo de Cimavilla o cerro de Santa Catalina, un peñasco de unas veinte hectáreas de superficie, situado en el centro de la amplia bahía configurada entre el cabo Torres al oeste y el cabo de san Lorenzo al este, que en pleamar quedaba aislado de tierra firme, constituyendo el mayor islote de la costa cantábrica (Figura 1). En su vertiente septentrional el cerro alcanza una cota de 40 m s. n. m. , que caen

¹ Este trabajo fue inicialmente presentado a una revista española de arqueología de referencia, siendo discrecionalmente rechazado antes de ser sometido a la revisión por pares ciegos.



Figura 1. La Bahía de Gijón en la actualidad vista desde el norte y situación del Cerro de Cimavilla, La Campa Torres y la ubicación aproximada del monasterio de San Juan de Aboño (Fuente: Google Earth).

al mar en acantilado vertical, lo mismo que por la vertiente oeste, donde, además, afloran en bajamar las crestas rocosas de la rasa litoral. En el lado este, la transición es menos brusca, uniéndose con mayor suavidad el frente rocoso con el arenal de San Lorenzo, que se extiende al este a lo largo de 1600 m hasta el estuario del río Piles. Esta topografía provocó que, en todo caso y circunstancia, el acercamiento por vía marítima al cerro exigiese la superación de notables dificultades para el atraque, habiendo de sortear los peligrosos bajíos luchando contra los vientos dominantes del noroeste en temporal o del noreste en buen tiempo. No resulta extraño, en consecuencia, que una conocida cita medieval del litoral central asturiano se refiera a Cimavilla como *mala rupis*. Se trata del relato de la expedición cruzada anglonormanda dirigida a la conquista de Lisboa en 1147 que, desviada de su ruta por una borrasca, acabó frente a Asturias. Se ha conservado en dos narraciones ligeramente divergentes, debidas a la pluma de sendos viajeros (Casariego 1965; Uría

1940/2005). La primera, debida a Osberno de Baldr, narra que una tormenta dispersó la armada salida de Dartmouth en la primavera de dicho año, e hizo arribar parte de sus componentes *in Hyspania apud portum Sancti Salvatoris que dicitur Mala Rupis* (Casariego, 1965: 208; Uría 2005:947 y nota 4). Como bien recoge Uría, haciéndose eco de los editores precedentes del texto, la expresión solo puede referirse a «la peña de Santa Catalina» (*ibidem*, 948), y su traducción literal es «Peñamala», respondiendo a la impresión que el tómbolo de Cimavilla pudo ocasionar en el cronista desde el punto de vista de las condiciones para la navegación. En el mismo sentido se pronuncia Casariego (1965:207 y nota 20)². La segunda cita es obra de un desconocido Arnulfo, en escrito dirigido al obispo Milón de Théroutanne. Se refiere al *portum hispaniae qui Gollim dicitur* como el de arribada de la expedición tras la tormenta (Casariego 1965:206), que pese a la divergencia de topónimo no puede dejar de identificarse con *Gegionem*. Es preciso tener en cuenta las dificultades idiomáticas de ambos autores para, en un primer momento, comprender el topónimo local y, en un segundo, transcribirlo de acuerdo con sus hábitos de transcripción, a lo que se suma un tercer estadio, el de la transmisión escrita del relato, a lo largo de la cual la mayor posibilidad de confusión por parte de los copistas radica, como es obvio, en los topónimos extranjeros, por no formar parte de su vocabulario habitual.

En toda la bahía, que alcanza una anchura entre cabos de 6,70 km en línea de aire, el único espacio natural susceptible de albergar un puerto abrigado y de cómodo acceso es la ensenada de El Musel, que se abre en la vertiente oriental del Cabo Torres. Su situación, a 3,75 km en línea de aire al oeste del istmo de Cimavilla, y separada del mismo por una sucesión de marismas insalubres e inhóspitas, como veremos, descarta toda relación consecuente entre este fondeadero natural y el origen del poblamiento histórico de Gijón.

La morfología litoral de la bahía ha sido radicalmente transformada desde los años finales del s. XVIII, fecha en que se inicia por el este la construcción del muro de San Lorenzo sobre el sistema dunar, como elemento de contención de las mareas, permitiendo así la construcción del primer ensanche urbano más allá del tómbolo, y en especial desde mediados del siglo XIX, con la ampliación de las instalaciones portuarias por el oeste, hasta enlazar con El Musel. Por ello, es preciso abstraerse de la evolución contemporánea y retrotraer la topografía de la bahía gijonesa a los tiempos anteriores a los años centrales del siglo XVIII. Afortunadamente, contamos con descripciones e imágenes de la situación previa a la gran transformación del último tercio del siglo XIX, que permiten redibujar con fidelidad el perfil litoral prein-

2 *Rupes*, -is, sustantivo: roca, peñasco (De Miguel); pared de roca, roca, peñasco (Edelvives); *parois de rocher* (Gaffiot); *rock* (Lewis y Shorte); *die steile, schroffe, jähre Felswand, die Klippe* (George). Para Fernández Ochoa et al. (2005:141, nota 25), se explica en estos términos el empleo del «atributo "rupis"»: «(rojizo), tal vez alusión ocasional y meramente descriptiva al cromatismo encendido que caracteriza los acantilados del cabo». Si solamente tuviéramos en cuenta lo erróneo de la cita, no merecería reseña. Pero es el caso que se emplea como argumento en favor de la identificación del cabo Torres, presuntamente rojizo por su naturaleza litológica, con la mala *rupis* (la roca mala) del relato cruzado.

dustrial de la bahía de Gijón. Resultan de interés fundamental por su precisión las de Julio Somoza (Somoza 1908:214-216), a partir de las cuales lo reconstruimos (Figura 2). En resumen, el entorno inmediato del tómbolo de Cimavilla que nos describe el autor es el correspondiente a una marisma de varios kilómetros de extensión en dirección oeste-este, y más de cuatrocientos metros hacia el sur, lo que confería al territorio unas condiciones imposibles de habitabilidad y muy difíciles de acceso tanto desde el mar como desde tierra. En torno al cambio de era se estima que la línea de costa estaba algo por debajo del nivel actual –valores en todo caso inferiores a -3 m (Alonso y Pagés 2010:163 y ss.)–; en consecuencia, es posible que parte de ellos presentara un carácter inter o submareal debido a un menor desarrollo del proceso de colmatación que generó estos espacios marismenos. Este marco, sin embargo, no conlleva en absoluto una mejora de las condiciones de habitabilidad con respecto a las descritas por Somoza, sino más bien todo lo contrario, pues el afloramiento del sustrato rocoso litoral hacía aún más difícil cualquier maniobra de aproximación y atraque.

3. El potencial portuario de la bahía

El segundo aspecto a analizar en relación con el potencial habitacional del tómbolo de Cimavilla es su presunta relación con una buena capacidad portuaria y de fondeo. Para poder calibrar con objetividad la



Figura 2. Propuesta de restitución del entorno del tómbolo de Cimavilla en época romana, a partir de los datos geológicos, las fuentes documentales y la cartografía histórica (elaboración propia)

misma conviene examinar las posibilidades de emplazamiento de un puerto previas a la construcción del muelle occidental, antecedente del puerto deportivo actual. La historiografía local, presidida por la colosal obra de Adaro Ruiz-Falcó, ya se planteó la cuestión y la resolvió presuponiendo un muelle en el lado oriental durante la Antigüedad, que mira al arenal de San Lorenzo (Adaro 1976:25). De hecho, la salida de la condesa esposa de Alfonso Enríquez tras la capitulación de 1395 ante Enrique III se hizo por barcos situados junto a la iglesia de San Pedro, «en la mar frontera a Somió» (Adaro 1976:40), es decir, embarcaciones varadas en el extremo occidental del arenal de San Lorenzo, el más abrigado. Ello es coherente con la localización de las estructuras arqueológicas romanas excavadas en el casco histórico de la ciudad, en esencia las termas del Campo Valdés y villa aneja, asentadas en la vertiente oriental del cerro de Santa Catalina.

Hasta la fecha nada se sabe ni del puerto romano, en su caso, ni del primer puerto asociado a la puebla medieval fundada en 1270, pues los testimonios documentales y cronísticos carecen de concreción topográfica o geográfica³. El primer puerto documentado, finalizado en 1595, se vincula a la reocupación del peñón tras la autorización emanada de los Reyes Católicos. Se inicia la demanda de construcción en 1480 en el lado opuesto a la iglesia de San Pedro (Adaro 1976:42). Ahora bien, en realidad no hay obra hasta 1550, año que inaugura la serie documental mediante una Real Provisión de Carlos I (Adaro 1976:51-52; Sampedro 2005:28-30). Hay ruinas parciales documentadas en 1563 y 1567, a las que subsiguieron reparaciones que fueron abonadas en 1572 (Sampedro 2005:245-247, 305-307 y 451).

De este puerto, que gozó de una merecida fama de incapacidad funcional a lo largo del siglo XVII y primera mitad del XVIII, poseemos una descripción de gran utilidad para conocer con precisión su ubicación y características (Adaro 1976:45; Rato y Roces 1895:157-158). Un informe de mediados de esta última centuria, recogido por Martínez Marina (2019 I: 466-467), lo pondera así:

Tiene y ha tenido desde su origen tantos defectos que no se pudo reputar sino un puertecito de poca consideración al estado, aunque muy útil a la villa y Principado, mayormente no habiendo otro en el día tan acabado como él. Sus dos muelles, uno que llaman de mar y el otro del norte, forman una dársena cuadrilonga cuya superficie tiene 44.460 baras cuadradas⁴, en que se abrigan embarcaciones de comercio y de guerra, porque queda lo más de ella en seco todas las mareas.

Se tienen noticias de una destrucción parcial del muelle por sendos temporales invernales en 1723 y 1730, y de la definitiva en 1749 (Adaro 1976:65-7). La

3 Puede verse una recopilación de los mismos, no exhaustiva y limitada por el uso de traducciones, en Ron (2003).

4 Lo que viene a equivaler a 31065,85 m².



Figura 3. Plano de la bahía de Gijón levantado por la U. S. Army Map Service en 1943. Dado su carácter militar, se puso mucho interés en representar los arrecifes –los «serrapios de tierra y mar» a los que alude reiteradamente la documentación– que afloran al oeste del cerro de Cimadevilla. Cortesía de University of Texas Libraries. The University of Texas and Austin. http://legacy.lib.utexas.edu/maps/ams/spain_city_plans/.

reconstrucción tuvo lugar a partir de 1755 y duró hasta 1759, dirigida por Thomas O’Daly. Continuó la obra Pedro Antonio Menéndez, con notorios errores, hasta 1777 (Adaro 1976:116-117). A continuación, se acometió la construcción de los muros del Canto de la Riba (a la altura de la calle de la Soledad), la Casa de las Piezas y Santa Catalina, desde 1777 a 1780 (informe de Francisco Pruneda, 18/6/1780, recogido en Martínez Marina 2019:I, 481-482). El resultado fue una nueva dársena que «tiene una mitad más de ancho y un tercio más de largo que la antigua» (testimonio de Jovellanos 23/9/1785, recogido en Martínez Marina 2019 I: 496).

No obstante este esfuerzo, los caracteres adversos del puerto tradicional permanecieron inamovibles: escaso calado, que forzaba a los barcos a entrar y salir en pleamar; aporte continuo de arenas urbanas que cegaban la dársena; existencia de barra arrecife superficial, los llamados «serrapios de tierra y de mar» (testimonio de José de Lacroix en 1749, recogido en Adaro 1976:73); empuje

de los vientos del oeste y noroeste contra la barra (informe de Cosme Álvarez en 1752; recogido en Adaro 1976:99-100); presencia de las peñas de las Anguileras (testimonio de Gregorio Menéndez Valdés en 1774, recogido en Adaro 1976:127). «Su entrada es angosta y dificultosa para los buques que sufrieron ya el tránsito de la barra, cuyo fondo en bajamar es de nueve pies, y la que las más de las veces no atraviesan sin práctico y sin esperar la pleamar» (testimonio de la Memoria fundacional del teatro, asilo y escuelas de Gijón, 1852, recogido en Adaro, 1976:520). En este sentido es esencial la información aportada por la «Memoria descriptiva de todos los arrecifes y vientos» contenida en el Derrotero de la costa septentrional de España que comprende desde el Puerto de La Coruña hasta el río Bidasoa, publicado por la Dirección de Hidrografía en 1880 (Adaro 1976:681-708). De todo ello se deduce una estructural incapacidad del borde occidental del tómbolo de Cimavilla para desempeñar correctamente las funciones de puerto (Figura 3).

Se conocen algunos acontecimientos históricos que pueden completar el panorama de las condiciones portuarias del litoral gijonés. Así, el desembarco de franceses en 1635 en las riberas del Piles (Adaro 1976:60) y el refugio continuo de escuadras y navíos en la rada de El Musel a lo largo del siglo xvii, favorecidos por los vientos del este y del noreste y corroborados por la descripción de Pedro Texeira de Albornos (1622-1634) (Adaro 1976:61; Suárez 2003:75-77), ponen en evidencia la incapacidad portuaria de los flancos del tómbolo de Cimavilla. Más elocuente resulta el hecho de que todos los informes y memoriales del siglo xviii, hasta el definitivo debido a Salustio González Regueral (1862, publicado en 1873) ponderan la capacidad del fondeadero de El Musel como puerto natural de la bahía gijonesa (Adaro 1976:579-589). La cartografía náutica disponible en los siglos xv a xviii abunda en el mismo sentido al representarlo junto al núcleo de Gijón (reproducciones en Suárez 2003). En función de estos datos se ha propuesto su utilización como fondeadero en época romana (Fernández Ochoa et al. 2003:112-113; Maya y Cuesta 2001: 254), hipótesis que, si bien resulta verosímil, requiere de cierta matización⁵. Es cierto que la tipología de esta rada, al pie de un promontorio, se ajusta fielmente a uno de los tipos de fondeadero natural aprovechados en la Antigüedad (Flemming 1980:162). Ahora bien, sus características limitan su eficacia al dominio de ciertos flujos de viento y resultan inadecuadas para albergar estructuras portuarias permanentes, por lo que en ese periodo debió asociarse comúnmente con fondeos temporales y esporádicos. Huelga decir por otra parte, y como ya hemos avanzado, que la distancia existente, de 3,75 km en línea de aire y de 4,72 km en recorrido litoral, imposibilita establecer toda relación funcional entre esta rada y el tómbolo de Cimavilla. De establecer una vinculación con un núcleo de población, resultaría de hecho más

5 Los primeros autores apuntan la existencia de una vía entre Xove y El Musel, aludiendo a que el topónimo La Cruz de Xove «podría interpretarse como una evocación del carácter de cruce de caminos que tuvo este lugar» (Fernández Ochoa et al. 2003:112). Este topónimo, sin embargo, a lo que se refiere en realidad es a la advocación de la parroquia: la Santa Cruz de Xove.

apropiado hacerlo con la Campa Torres, el castro situado encima del promontorio que abriga el fondeadero. Aun así, el acceso desde la rada al castro y viceversa por la escarpada vertiente oriental del cabo Torres no favorece precisamente su utilización cotidiana por parte de los moradores del poblado.

Pese a la realidad expuesta, la bibliografía al uso se ha esforzado en los últimos veinticinco años en construir una imagen de Gijón como puerto cantábrico romano, inserto en una ruta de gran cabotaje y altura que recorría la fachada atlántica del Imperio romano, desde Gibraltar a las bocas del Rin (Fernández Ochoa y Morillo 1994:25-55; Fernández Ochoa et al. 2003:108-113; Morillo 2003:24-29, 36; Morillo et al. 2016:280-281). Paradójicamente, esta misma historiografía es consciente de la norma seguida por los puertos romanos en este ámbito: en su mayoría, se sitúan en estuarios o fondos de rías, a veces internándose cientos de kilómetros río arriba (Arnaud 2020; Mouchard 2020a; Mouchard y Guitton eds. 2020; Wawrzinek 2014) (Tabla 1 y Figura 4). Este mismo criterio también fue el seguido por los fundadores medievales de buena parte de las pueblas cantábricas: Viveiro, Castropol, Navia, Pravia, Avilés, Villaviciosa/Maliayo, Ribadesella, Bilbao.

Nada semejante se ha descubierto hasta la fecha en Gijón. Para explicarlo se ha argumentado en alguna ocasión que la agitación de las aguas del Cantábrico y los procesos de deposición sedimentaria en las rías asturianas son los responsables de la ausencia de restos arqueológicos portuarios y de pecios romanos en ellas, explicación que no da cuenta de por qué se encuentran esos restos en otras localizaciones semejantes del arco Atlántico. La razón es otra: los restos se pueden encontrar donde los hubo, pero nunca donde no los hubo. En Gijón no pudieron existir tales infraestructuras portuarias en un emplazamiento tan desfavorable y, de hecho, el vasto conocimiento que ya disponemos de la realidad arqueológica de la ciudad así lo acredita. Gijón no fue centro de redistribución comercial en el Cantábrico ni los productos de importación atestiguados precisan la hipótesis de una ruta marítima con escala en Cimavilla⁶. Su cantidad es tan reducida en términos comparativos con verdaderos asentamientos urbanos romanos que puede corresponder perfectamente al de un último punto de depósito de materiales trasvasados numerosas veces. En el registro arqueológico local faltan significativamente los contenedores que atestiguan el tráfico marítimo, las ánforas, y las cerámicas de importación son tan escasas, numéricamente hablando, que su presencia se explica perfectamente bien a partir de sucesivas intermediaciones por pequeño cabotaje –que dadas las condiciones de navegación

6 En publicaciones recientes los responsables del proyecto Gijón rebajan su importancia respecto a estudios precedentes, definiéndola como una «aglomeración secundaria», al modo de *Tongobriga*, *Iria Flavia* o *Brigantium* (Fernández et al. 2012: 14-15); o bien, junto con *Lucus Asturum*, «como aglomeraciones secundarias o centros semi urbanos a la manera de los vici romanos de distinta envergadura, categoría y funcionalidad» (Fernández y Zarzalejos 2015: 118). Sin embargo, la más que apreciable superficie excavada arqueológicamente en Gijón tampoco avala este estatus y permite presumir con fundamento que este no será alcanzado en el futuro (García de Castro y Ríos 2022).

	TOPÓNIMO ACTUAL	TOPÓNIMO LATINO	EMPLAZAMIENTO	BIBLIOGRAFÍA
1	Velsen	<i>Flevum</i>	Río Rin	Bosman (1997); Bosman (2016); Driessen (2014)
2	Xanten	<i>Colonia Ulpia Triana</i>	Río Rin	Gerlach y Meurers-Balke (2014)
3	Colonia	<i>Colonia Claudia Ara Agrippinensium</i>	Río Rin	Schäfer (2016); Hermanns y Höpken (2014)
4	Aizier		Río Sena	Arthuis et al. (2010: 54-55; Arthuis et al. (2020); Mouchard (2011); Mouchard (2020b:§14-36); Robert (2020)
5	Ruán	<i>Rotomagus</i>	Río Sena	Lequoy y Guillot (2004); Lequoy (2020: §9-30)
6	Incarville		Río Sena	Lepert y Paez-Rezende (2005); Paez-Rezende (2020)
7	Chelles	<i>Calae</i>	Río Marne/Sena	Le Jeune et al. (2020:§13-27)
8	Pont-Sainte-Maxence		Río Oise/Sena	Márechal (2020:§8-18)
9	Reims	<i>Durocorturum</i>	Río Vesle/Aisne	Gucker (2020:§5-43)
10	Blainville-Sur-Orne		Río Orne	Allinne (2020:§14-25)
11	Rezé	<i>Ratiatum</i>	Río Loira	Arthuis et al. (2010: 55 y ss); Favreau y Ménez (2020:§1-35); Mouchard (2020b); Mouchard et al. (2020:§13-61); Mouchard y Yacger (2020:§1-31)
12	Nantes	<i>Condevicnum/Portus Namnetum</i>	Río Loira	
13	Tours	<i>Caesardunum</i>	Ríos Cher y Loira	Fouillet y Gardère (2020:§13-47)
14	Orleans	<i>Cenabum</i>	Río Loira	Courtois y Roux-Capron (2020:§5-32)
15	Naintré		Río Clain-Vienne/Loira	Cayre y Bernier (2020)
16	Saintes	<i>Mediolanum</i>	Río Charente	Baigl et al. (2020)
17	Barzan/Talmont-L'Antique	<i>Novioregum</i>	Río Garona	Mathé et al. (2020)
18	Burdeos	<i>Burdigala</i>	Río Garona	Barraud (2003:218-221; Gerber (2010)
19	Besançon	<i>Vesontio</i>	Río Doubs/Ródano	Gaston (2020:§6-16)
20	Ginebra	<i>Genava</i>	Lago Lemán/Ródano	Guichon (2020)
21	Chester	<i>Deva Victrix</i>	Río Dee	Redde (1979: 486)
22	Lincoln	<i>Colonia Domitiana Lindensium</i>	Río Witham	Redde (1979: 486)
23	Caerleon	<i>Isca Augusta</i>	Río Usk	Boon (1978); Guest et al. (2012: 15-24 y 87-89)
24	Gloucester	<i>Glevum</i>	Río Severn	Redde (1979:486)
25	Londres	<i>Londinum</i>	Río Támesis	Milne (1985))
26	Dover	<i>Portus Dubris</i>	Río Dover	Wheeler (1929)
27	Cádiz	<i>Gades</i>	Bahía de Cádiz	Bernal (2012); Bermejo et al. (2018:100-104); Lagóstena y Ruiz (2021)
28	Sevilla	<i>Hispalis</i>	Río Guadalquivir	García Vargas et al. (2017)
29	Mesas de Ásta	<i>Hasta Regia</i>	Lago Ligustino/Río Guadalquivir	
30	Lebrija	<i>Nebrissa</i>	Lago Ligustino/Río Guadalquivir	
31	Faro	<i>Ossinoba</i>	Ría Formosa	Teichner (2006); Bernardes (2017:382 y ss.); Bermejo y Campos (2018:45-46).

TOPÓNIMO ACTUAL	TOPÓNIMO LATINO	EMPLAZAMIENTO	BIBLIOGRAFÍA	
32	Mértola	<i>Myrtilis</i>	Río Guadiana	Blot (2003:301-304); Lopes (2014:61-62); Bermejo y Campos (2018:46)
33	Alcácer do Sal	<i>Salacia Urbs Imperatoria</i>	Río Sado	Blot (2003:264-269)
34	Setúbal	<i>Caetobriga</i>	Río Sado	Blot (2003:260-264)
35	Lisboa	<i>Olisipo</i>	Río Tajo	Blot (2003:237-245)
36	Santarem	<i>Scallabis</i>	Río Tajo	Blot (2003:251-253)
37	Óbidos	<i>Eburobritum</i>	Laguna de Óbidos	Blot (2003:220-223)
38	Coimbra-Santa Olaia/Maiorca	<i>Aeminium</i>	Río Mondego	Blot (2003:210-212)
39	Vila Nova da Gaia		Río Duero	Blot (2003:190-192)
40	Porto	<i>Portus Cale</i>	Río Duero	Blot (2003:185-197)
41	Viana do Castelo		Río Limia	Blot (2003:166-172)
42	Vigo		Ría de Vigo	Pérez Losada (2002:239-266; Fernández 2013:250-258)
43	Pontevedra		Ría de Pontevedra	Pérez Losada (2002:267-279)
44	Catoira (Torres del Oeste)	<i>Turris Augusti</i>	Río Ulla	
45	La Coruña	<i>Brigantium</i>	Ría de La Coruña	San Claudio (2003:126-131)
46	Bares			Acinas et al. (2007)
47	Porto-Coaña		Ría de Navia	Diego (1977:124)
48	Pravia	<i>Flavianavia</i>	Río Nalón	González (1953:65-80; Diego (1977:124)
49	San Vicente de la Barquera	<i>¿Portus Veseiasueca?</i>	Ría de San Vicente	Fernández Ochoa y Morillo (1994:99-100)
50	Suances	<i>¿Portus Blendium?</i>	Río Saja	Iglesias (1994:52-53; Fernández Ochoa y Morillo (1994:104-105)
51	Santander	<i>Portus Victoriae Iuliobrigensium</i>	Bahía de Santander	Iglesias (1994:53); Fernández Ochoa y Morillo (1994:107-112); Morillo et al. (2016:271 y 280-281)
52	Santoña		Rías de Asón y Treto	Fernández Ochoa y Morillo (1994:118-119); Cisneros (1998:140 y ss.)
53	Sámano/Castro Urdiales	<i>¿Portus Amanum?/Flaviobriga</i>	Ensenada de Brazomar	Iglesias (1994:54-55, 2003); Fernández Ochoa y Morillo (1994:121-126); Cisneros (1998:138)
54	Portuondo		Ría de Urdaibai	Martínez y Unzueta (1995, 2003:250-258); Martínez Salcedo (2004:358)
55	Forúa		Ría de Urdaibai	Martínez Salcedo (2004:356-357)
56	Mutriku			Urteaga y Arce (2011:65)
57	Orio		Río Oria	Urteaga y Arce (2011:65)
58	Pasajes		Ría de Pasajes	Urteaga y Arce (2011:65)
59	Irún	<i>Oiasso</i>	Río Bidasoa	Urteaga (2003:196-203)

Tabla 1. Algunas de las principales ubicaciones portuarias de época romana del frente marítimo cántabro-atlántico y de cursos interiores recogidas en la historiografía a partir de la lectura de las fuentes documentales y de otras referencias. En negrita se señalan aquellas que han sido identificadas arqueológicamente.



que ofrece el Cantábrico tendrían un marcado carácter estacional (Naveiro 1991:125-127)–, o bien a partir del comercio minorista terrestre. Llama la atención, en términos comparativos, que un puerto tan bien representado arqueológicamente como el de Oiasso/Irún, no conserve materiales arqueológicos procedentes del comercio de larga distancia, estando comprendido su traspasís comercial entre el Garona y el Ebro (Urteaga 2003:200-201), frente a lo postulado en Gijón, donde se insiste en la presencia de materiales norteafricanos y del Mediterráneo oriental como prueba del comercio marítimo. En este sentido, resulta esclarecedor el estudio de la distribución de ánforas en Asturias (Carreras Monfort 1996:206-207, 2001:389-391), que señala la relación directa entre población administrativa/militar romana y presencia de contenedores de vino y aceite mediterráneos en Astorga y León, frente al registro aportado por establecimientos costeros, de mucha menor entidad y asignable a momentos muy concretos en el tiempo. El transporte de ánforas, una vez desembarcadas, precisa de vías terrestres de trazado seguro, aptas para carruajes. Ninguna de las vías documentadas o supuestas en Asturias pudo competir con las que unían *Asturica Augusta* con el litoral atlántico (*Portus Cale* o *Brigantium*), y a través de ellas hubo de efectuarse el tráfico.

4. La ría de Aboño y la inscripción consecratoria a Augusto

El único lugar susceptible de haber albergado un embarcadero siguiendo los patrones romanos de emplazamientos portuarios se encuentra al pie de la vertiente occidental del Cabo Torres⁷. Se trata de la ría o estuario de Aboño, distante 4,45 km en línea de aire del tómbolo de Cimavilla. Hoy en día está completamente anulada por las enormes obras de desecación y relleno ocasionadas por la instalación en la década de 1970 de la planta siderúrgica aún en ejercicio y sus ampliaciones y modificaciones posteriores. Pero

Figura 4. Plano de situación de las referencias recogidas en la tabla 1. Los cuadrados corresponden a las instalaciones portuarias localizadas arqueológicamente.

⁷ Ciertamente, la toponimia del cabo ha sido aprovechada para sugerir su origen en unas postuladas construcciones turriformes romanas, tal y como apuntó J. M. González (González 1954:153-157). Sin que en modo alguno se pueda desechar un origen tan remoto, creemos más probable que las «torres» hagan referencia a desaparecidas atalayas de vigilancia costera frente a la piratería y el corso de los siglos XVI y XVII, muy atestiguados en el contexto de las guerras de Austrias hispánicas frente a Borbones franceses y Tudores y Estuardos ingleses, o a simples atalayas balleneras, también documentadas en emplazamientos comparables del Cantábrico.

poseemos testimonios, de fines del siglo XVIII y de un siglo posterior, que permiten reconstruir su alcance. Así, según el correspondiente de Martínez Marina, el río Aboño entra «a desembocar en el mar entre las feligresías de Albande en Carreño y Jobe en Gijón, dejando aquella a la izquierda y esta a la derecha. El océano forma aquí estero y sube más de media legua en pleamar» (Martínez Marina 2019 I: 306). Somoza, por su parte, corrobora la descripción un siglo después (1908:294).

Es decir, la ría se formaba en la confluencia de los ríos Serín y Pinzales, y la existencia de embarcadero antiguo dejó su huella toponímica en San Andrés de Los Tacones, nombre que alude con claridad meridiana a las estacas o postes que formaban el muelle (García Arias 2005:601 y 936; Andrés 2008:260-261). Se trataba de una ría de escaso calado que en el último tercio del siglo XVIII ya estaba dominada por esteros. En época romana, con un proceso de colmatación menos desarrollado, los barcos de gran calado pudieron tener acceso hasta más allá de la garganta de Veriña, desde donde las cargas podrían trasladarse hasta el fondo de la ría por medio de barcazas, respondiendo a una solución que ya ha sido propuesta para otros lugares, como la ría de Guernica, con la conexión entre Portuondo y Forua (Martínez y Unzueta 1995:117); o los complejos portuarios del Mondego, entre Figueira da Foz y los ya citados puertos de Coimbra, Santa Olaia en tiempos prerromanos y Maiorca en tiempos romanos (Alarcão 2004:97-98; Blot 2013:204-212), y de Setúbal y Alcácer do Sal en el Sado (Blot 2013:260-269).

Se da la circunstancia que dos de las *villae* romanas más notables documentadas en el concejo, Les Muries de Beloño y Veranes⁸, y el posterior asentamiento de la torre de Trubia de Cenero, se sitúan en la alineación topográfica que conduce al fondo de esta ría. Valle arriba del Pinzales se sitúa el castillo de Peñaferruz, de fundación altomedieval, y valle arriba del Serín la villa homónima, junto con la de Montiana. La propuesta no es nueva: fue defendida en el pasado por Manzanares (1968:5-6) y cuantos le siguieron (por ejemplo, Maya y Cuesta 2001:254). Por otro lado, Jovellanos, en 1792, ya la conoció en buena parte colmatada, pero trasluce el potencial portuario que vio en ella al calificarla como un *estuarium magnum*, asociándolo al *promontorium magnum* mencionado en la obra de Mela (Jovellanos, 1953-1956 I:285)⁹.

La importancia de este estuario en época antigua y altomedieval debe ser subrayada. Testimonio de ello es la celeberrima inscripción honorífica del cabo Torres (Diego Santos 1985:60-65) (Figura 5). Los testimonios coincidentes de

8 En el caso de Veranes, el horreum correspondiente a las estancias E30 y E31 de la villa se funda a fines del I d. C., responde a un tipo constructivo militar y tuvo una capacidad de almacenaje estimada en 12,6 t de cereal (Fernández Ochoa *et al.* 2012:46, 134, 174).

9 En realidad, Mela solo alude a un *Promontorium Magnum* (III-7), cuya ubicación atlántica, no cantábrica, está fuera de duda. En esta relación infundada subyace el indisimulado afán de Jovellanos por vincular la primera presencia romana en el norte peninsular con los orígenes de Gijón.

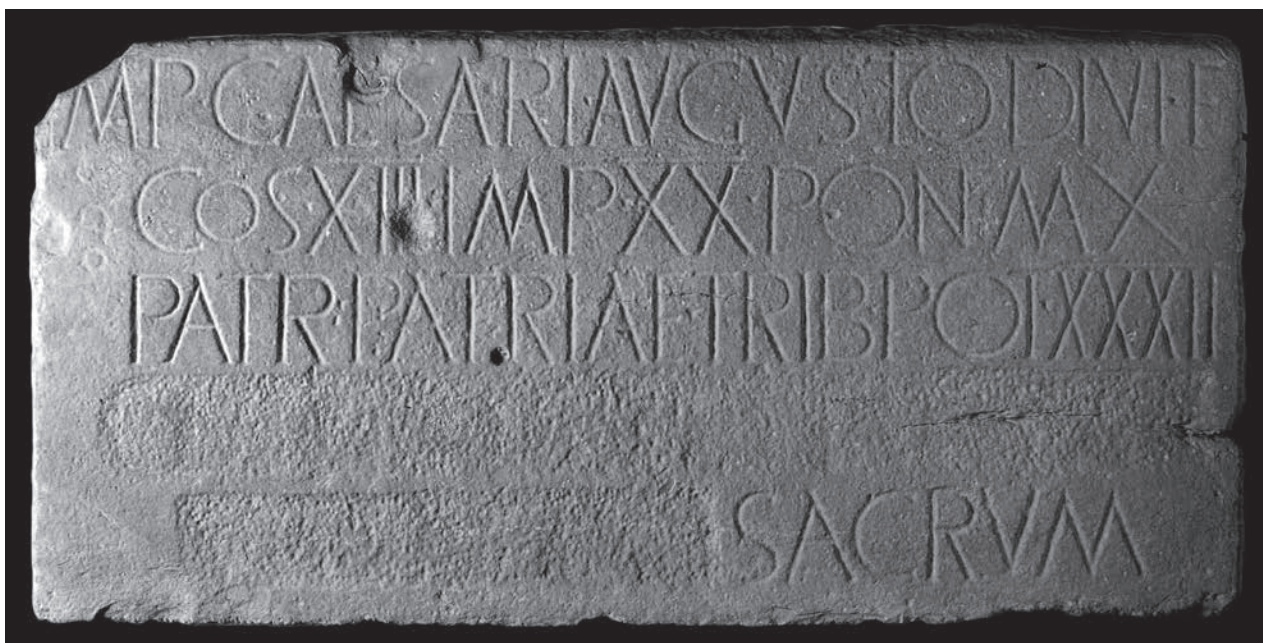


Figura 5. Dedicatoria a Augusto de Aboño (CIL II 2703) (Fotografía de Mara Herrero/Fundación Municipal de Cultura de Gijón).

Tirso de Avilés y Alfonso Marañón de Espinosa, fechados a fines del xvi¹⁰, la ubican en una ermita situada en su margen derecha, en una zona afectada por el régimen de mareas:

Las aras sextias se tiene por cierto estaban antiguamente en la Villa de Xijón, porque en todo Asturias no hay parte donde sea Península sino es allí y esto parece por las ruinas de un edificio antiguo que allí en nuestros tiempos se deshizo, junto cabe la fuente de la Talaya, y otros cabe la fuente de la Pipa, según dicen, donde había ciertas piedras con letra que no podía ser otra cosa...

¹⁰ El libro de Tirso de Avilés está fechado en los últimos años de la década de 1580-90 (la última noticia por él registrada lleva fecha de 1586), no en 1556, como afirman Fernández Ochoa et al. (2005:130).

La sobredicha escritura está en una piedra del frente del Altar de una Hermita que está entre Carreño y Candás, del Concejo de Carreño, que se dice junto al río de Aboño y junto a la mar (Avilés, 1956: 211-212)¹¹.

Los romanos victoriosos, llegando al Mar Océano, en donde se juntan los Concejos de Gijón y Carreño, a la orilla del río Aveno, junto a la mar, pusieron en señal de triunfo y victoria una gran ara o altar a Augusto César (...). La piedra es digna de ver, mas ahora no es vista, ni conocida, ni estimada, aunque yo después di nuevas de ella, algunos curiosos la van a ver; y cuando la mar crece en los menguantes y crecientes de luna, se cubre de agua en su capilla (Marañón 1977:10-11).

La cita de Tirso de Avilés reviste un interés excepcional, pues permite deducir que en su tiempo ciertas ruinas romanas con inscripciones destacaban en el entorno de la «fuente de la Talaya». Podemos situar esta fuente: se encuentra en las inmediaciones del Monte l'Otero, al noroeste del cerro donde se emplaza el actual Hospital de Xove (Andrés 2008:40). Es decir, en la vertiente oriental del cabo Torres, cerca del emplazamiento de la villa homónima y del templo parroquial de la Santa Cruz, del que dista unos 700 m en línea de aire. No obstante, de ningún modo podemos deducir que la inscripción de Augusto proceda de este lugar. Lo único constatable es que la entidad de las ruinas romanas del lugar estimuló la imaginación del canónigo de Oviedo para situar en ellas las «aras sestianas».

Por su parte, Risco relaciona por primera vez la lápida con el cabo Torres, aunque manteniendo a la vez el emplazamiento «junto a la mar» avanzado por Marañón Espinosa. Anuncia también su traslado desde allí hasta la casa de Carrió (Risco 1789:43-44):

Hasta principios del siglo pasado estuvo casi enteramente desconocido un célebre monumento, que puede reputarse por una de las aras Sestianas. Fue éste colocado junto a la mar, a la orilla del río Aboño. Conservanse sus vestigios, que se descubrieron en el sitio referido que se dice Cabo de Torres en que el expresado río entra en el mar (...). De esta lápida dice el Arcediano de Tineo, que en principio del siglo xvii, en que él escribía, no era vista ni conocida ni estimada; pero que por su noticia se movían algunos a ir a aquel sitio a reconocer este insigne monumento de los Romanos. Añade, que cuando el mar crecía, llegaba a cubrir todo aquel edificio (...). Al presente se guarda la piedra que con-

11 En la obra de Tirso de Avilés el edificio derribado se localiza en la villa de Gijón y no en la Campa Torres, en contra de lo que aseguran Fernández Ochoa, Morillo y Villa (2005: 132). Tampoco se puede deducir que las fuentes de la Talaya y la de la Pipa fuesen la misma, como pretenden los mismos autores (ibidem). En el mismo texto del canónigo de Oviedo se lee que se trata de dos fuentes distintas, ambas vinculadas por unos u otros vecinos con restos constructivos.

tiene la inscripción en la capilla de la casa que tiene la señora Condesa de Penalva en Carrió, pueblo cercano al río Aboño, y Cabo de Torres.

A fines del XVIII se impone la versión de Carlos González de Posada, que sitúa el emplazamiento originario de la lápida en el cabo Torres:

En la casa del apellido Carrió está la piedra llamada *Ara Sextiana* que se supone haber existido en el promontorio de Torres inmediato a Carrió. Los monges del monasterio de San Juan de Aboño la bajaron a él, y acabado éste, la pasó el dueño de la casa de Carrió a la capilla de san Juan que estaba delante de ella un buen trecho hasta últimos del siglo XVIII, en que el conde don Rodrigo de la Riva Cienfuegos quitó de allí la capilla y la ha levantado de nuevo inmediata a la casa, y allí como antes sirve ella sola de altar. Tratan de ella y publicaron su inscripción Morales, Yepes, Carvallo, Trelles, don Gregorio Menéndez, y el padre Risco, y todos inexactamente. En la referida casa se guarda una explicación e interpretación que de ella hizo el presbítero Sarmiento en tiempos de Fernando VI, y negando que fuese ara, mas sin razón, pues ella lo asegura (González de Posada, en Martínez Marina 2019 I:323).

Los monjes de él (de San Juan de Aboño) bajaron allí la celebrada ara sextiana que estaba en el promontorio de Torres, y desde el monasterio, derruido éste, la llevó un señor de la Casa de Carrió a la capilla referida de san Juan, la cual acabada también, o trasladada en nuestros días, dentro de la misma casa, se trasladó a ella juntamente el Ara, sirviendo aquí como antes allí de altar (González de Posada 1989:75).

Desde entonces la asociación con el cabo Torres se hizo inatacable y moneda corriente entre los tratadistas de la pieza, de importancia internacional por su dedicación a Octavio Augusto en los años 9-10 d. C.¹². Sin embargo, los testimonios coetáneos de Gaspar Melchor de Jovellanos y del mismo González de Posada advierten de la existencia de ruinas romanas en el emplazamiento de la ermita de Aboño, situada en la margen derecha de la ría, es decir, en la oriental, al pie del cabo Torres y en la zona en la que situaron la lápida Tirso de Avilés y Marañón de Espinosa:

Por la mañana a ver ruinas al otro lado del río Aboño [cruza desde Carrió, en la margen izquierda, es decir, occidental, de la ría donde pasó

12 La bibliografía sobre la pieza es muy amplia. Reseñamos algunas de las referencias más recientes, en el campo de los estudios sobre el culto imperial en Hispania: Alarcón, 2018; Delgado-Delgado, 2016; Lozano y Alvar, 2009; Mangas, 2007; Marco Simón, 2017; Santos Yanguas, 2011 y 2012. El análisis de las cuestiones puramente epigráficas (formato del soporte, formulario, paleografía,...) ofrece indudable interés, dada la importancia de la inscripción, pero desborda el objeto de nuestro trabajo.

la noche anterior]. Excavación en las primeras casas que hay al pie de la cuesta de Torres; se hallan paredes, pero de tiempos recientes. Restos de ladrillos al parecer romanos (jueves 14 de octubre de 1790; Jovellanos 1953 I:135).

De la otra parte de él [del río Aboño], en la falda del promontorio de Torres, cerca del embarcadero del pasaje hacia el mar y donde hay una pequeña casería estuvo el monasterio de San Juan, llamado de Aboño por el río que bañaba sus paredes [...]. En 1790, a mediados de octubre, fui a reconocer el sitio de este monasterio [...] y hallamos en el prado y llosa debajo de dicha casería bastantes rastros de dicho monasterio y hasta acueductos de las fuentes vecinas, y aun en el día levantan los labradores, disformes y extraordinarios ladrillos, mas por la parte del río hay tales bancos de arena que van ocupando todo el dicho sitio (1792; González de Posada 1989:74-75).

No se entiende, pues, el interés en atribuir a los monjes del cenobio, ya atestiguado en el año 1053 (Fernández Conde *et al.* 1978:23-25), el arrastre de la pieza marmórea, supuestamente instalada en el cabo Torres, a su monasterio de la vega fluvial, salvo que se necesitara este episodio para justificar la tesis de la ubicación de las Aras Sestianas en la Campa Torres, dada la situación en una península o promontorio que le atribuyen las fuentes¹³. En realidad, la asociación con el cenobio de San Juan de Aboño es todavía más discutible. En esta primera mención documental, los donantes Fernando I y Sancha de León entregan al monasterio de San Pelayo de Oviedo el de San Juan de Aboño *prope ore maris*, y refieren que la propiedad les viene por herencia de la reina Velasquita (primera esposa de Bermudo II de León, fallecida en Oviedo ca. 1035). Lo conceden con los siervos a él adscritos, y no se menciona comunidad alguna. Es uno de los muchos pseudocenobios altomedievales que esconden exclusivamente propiedades sustraídas a la jurisdicción episcopal. De hecho, la siguiente cita en la colección documental de San Pelayo de Oviedo corresponde al año 1323 y figura en ella definido como «çellero de Hobonnio» (Fernández Conde *et al.* 1978:434). Es decir, más de dos siglos y medio antes de la visita de Morales había desaparecido todo resto de la muy hipotética vida monástica en la zona, si es que alguna vez la hubo.

Correspondió a ese grupo de eruditos aglutinado en torno a Jovellanos –Carlos González de Posada, Manuel Reguera González– la formulación de la teoría historiográfica que ligó inextricablemente la Campa Torres y el peñón de Cimavilla hasta nuestros días, como etapas sucesivas de una misma aventura

13 Como es sabido la discrepancia aflora a la hora de precisar el marco territorial. Mientras que Mela las ubica en la costa cantábrica (III, 13), Plinio las emplaza en el territorio de los supertamáricos, ya en la costa atlántica (IV.111), situación esta última a la que también remite la obra de Tolomeo (II, 6, 3).

poblacional asturromana, vinculada a la gloria del orto imperial de Augusto. De hecho, las referencias topográficas aportadas por Jovellanos en su contribución al *Diccionario Geográfico-Histórico*, dirigido desde la Real Academia de la Historia por Francisco Martínez Marina, son de segunda mano y producto de rumores:

Varios dijeron entonces haberla visto sobre la superficie del cabo y en el sitio de aquella ruina, aunque suelta y separada de aquella. Dijeron también que muy entrado ya el siglo XVIII la había hecho transportar el señor don Gaspar de Carrió, padre de la actual condesa de Peñalva, a la casa que tiene en el lugar de su apellido... (cit. en Fernández Ochoa et al. 2005:134).

Noticias que contradicen las del siglo XVI, y que automáticamente se invalidan por ello, desacreditando a su transmisor, Jovellanos, como fuente fiable para la reconstrucción histórica que se persigue. Un ejemplo claro de voluntarismo histórico, solamente entendible en las coordenadas del localismo intemporal.

Bajo este espíritu, Jovellanos promovió la ejecución de excavaciones en la Campa Torres, con objeto de localizar el emplazamiento de estas tres aras, de las que Luis Alfonso de Carvallo había facilitado una fantástica descripción a partir de las referencias recogidas por Morales, aunque sin facilitar la menor precisión sobre su ubicación más allá de su situación en Gijón. Transcribimos a continuación tanto el testimonio de Morales, en su *Coronica General de España*, como el del Carvallo, en sus *Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias*.

Estas aras fueron tres grandes pyrámides labradas en cantería, al modo de las muy ponderadas en Egipto, y assi huecas por de dentro con sus caracoles, que subían a lo alto... Y de las dos no ay hombres en el lugar que se acuerden, porque o las a consumido la mar, o las deshicieron para la fortificación. Mas la tercera no ha diez años que se derribó; y assi muchos me referían a mí, estando en aquel puerto, su forma y altura, y como tenía grande inscripción con muchas letras, la cual también como todo lo demás se consumió en edificios, sin que nadie tuviese cuenta con lo que se destruya (Morales, 1586 III: 202-203).

Estas aras, segun dice Morales, que se informó de persona que avia visto una de ellas, y el Padre Mariana, fueron tres grandes Pyramides, labrados de canteria, al modo que los muy celebrados de Egipto, huecos por dentro, con sus caracoles que subian hasta la cumbre, las cuales duraron muchos anos, segun la mencion que de ellas se halla en los autores dichos, y otros. La una en nuestros tiempos se acabó de derribar; y Morales dize avia en ellas muchas inscripciones, las cuales despues se gastaron en edificios de aquella Villa. El abad don Diego dize, que

durava la una de ellas quando el rey don Juan se apoderó de Gixon; y una piedra de estas aras que contiene se halla junto al rio Abono, que entra en el mar, cerca de la misma Villa (Carvallo 1695:44)¹⁴.

El testimonio de Morales es de decisiva importancia. En primer lugar, por su antigüedad, ya que es el primero, pues remite a su viaje por Asturias en 1572, donde recabó todas las noticias que ofrece tanto en su *Coronica* como en su *Viaje Santo*. En segundo lugar, porque sus informantes le comunican que dos de las aras habían desaparecido por la acción del mar y la tercera había sido derribada hacía menos de diez años. Es evidente que tal acción marina sólo es posible en un emplazamiento estrictamente litoral, al alcance de oleaje y marea, lo cual invalida todo emplazamiento en la plataforma superior del cabo Torres, inaccesible a ambos agentes erosivos.

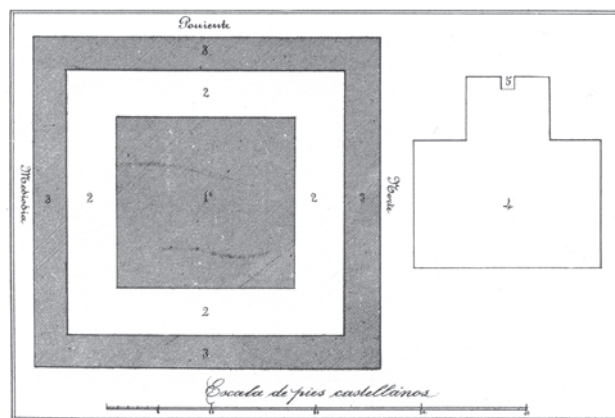
La excavación fue encomendada al arquitecto Manuel Reguera González en 1783. Se desconoce su emplazamiento exacto, aunque se ha apuntado que afectó al extremo septentrional del cabo (Maya y Cuesta 2001:26-27). En relación con lo exhumado, Reguera elaboró un breve informe para Jovellanos que acompañó de un plano que representa la planta de dos construcciones asociadas a una escala en pies castellanos (Rendueles 1867:18-19)¹⁵. La primera, de planta cuadrada y aproximadamente 9,09 m de lado, constaba de un núcleo central cuadrangular aparentemente macizo (en torno a 4,66 m de lado), un pasillo perimetral circundándolo de aproximadamente 1,25 m de anchura, y un muro perimetral de unos 96-97 cm de sección. No se representan rupturas que permitan asociarse con puertas de acceso, lo que podría derivarse bien de su inexistencia o bien del modestísimo alzado de lo exhumado. La segunda, aparentemente maciza, estaba formada por dos cuerpos cuadrangulares unidos sin aparente solución de continuidad, de aproximadamente 5,13x3,42 m el oriental, y 2,28x1,70 m el occidental. Este último presentaba un marcado retranqueo cuadrado en el frente del lado de poniente (Figura 6).

14 Esta es la referencia exacta al testimonio del abad del monasterio de San Vicente de Oviedo, Diego González de Oviedo (activo entre 1452 y 1470) en su desaparecido *Memorial*, cuyos extractos constan en la obra de Carvallo (Uría 1972:298 y 304-305). No se habla en ella de la supuesta visita de Juan I de Castilla, que por haber fallecido en 1390 no fue contemporáneo del abad Don Diego, en contra de lo que aseguran Fernández Ochoa et al. (2005:132). No es éste el único error del capítulo historiográfico del artículo citado: en la p. 133, identifican a Juan de Mariana con un autor del siglo XVIII, cuando vivió entre 1536 y 1624, y confunden a Joaquín Alonso Bonet (1889-1975), cronista local de Gijón y autor de la *Biografía de la Villa y Puerto de Gijón* (Gijón, 1971), con Antonio Bonet Correa (1925-2020), historiador del arte y presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. En la p. 137 asignan a Rato y Rocés –entendidos como dos autores, a juzgar por el empleo del plural en el verbo– la realización de una fotografía sobre los restos arqueológicos de la Campa Torres, supuestamente exhumados en 1884, según testimonio recogido en la monografía sobre Gijón, de la obra colectiva *Asturias*, dirigida por Octavio Bellmunt y Fermín Canella (Rato y Rocés, 1895:137). El autor de la monografía, único, es Calisto (sic) de Rato y Rocés. Si existió tal fotografía, no fue publicada: la página citada reproduce los dibujos de Reguera, a partir del informe de Juan Junquera Huergo, y los de Gregorio Menéndez Valdés.

15 Datos sobre las circunstancias de la excavación de Reguera, que tuvo lugar entre julio y noviembre de 1783, en V. de la Madrid Álvarez (1995:280-282). El informe de Reguera, que se conservaba en el Real Instituto de Náutica y Mineralogía fundado por Jovellanos, desapareció al parecer en el transcurso de la Guerra Civil iniciada en 1936, pero un extracto del mismo, proporcionado por Juan Junquera Huergo, fue publicado por el cronista local Estanislao Rendueles Llanos en su historia de Gijón (1867).

Respecto a la obra, Reguera apunta que fue construida «con la mayor perfección y solidez y las partes interiores de ajustada y bien labrada cantería». Para el cuerpo central de la construcción cuadrangular propone su identificación como «macizo de altar» y, para la segunda construcción, que pudo albergar las aras o bien «tener otro destino» (Rendueles 1867:18). No facilita, en definitiva, una definición clara de su función. Julio Somoza, por su parte, y a resultas de una visita llevada a cabo en 1871, manifestó su decepción por la entidad de la obra (1908 I:318). Una litografía publicada por Nemesio Martínez Sierra incluye un dibujo en perspectiva de los restos de la construcción cuadrangular que resulta coherente con la apreciación de Somoza, al mostrar unos muros prácticamente arrasados (Martínez 1884; Figura 7).

En 1969 Roland Syme identificó al dedicante de la inscripción del Cabo Torres con *Gnaeus Calpurnius Piso*, gobernador de la provincia Citerior hacia los años 9-10 d. C., relacionando el raspado intencional de su nombre en el texto con la *damnatio memoriae* que sucedió a su condena por el asesinato de Germánico, en el 22 d. C. (Syme 1969)¹⁶. A partir de entonces la importancia del monumento del Cabo Torres se vinculará a su consideración como uno de los ejemplos más notables –si



PLANO DE LAS RUINAS DE UN GRAN EDIFICIO ROMANO EN LA ESTREMIIDAD DEL CABO DE TORRES.

Figura 6. Plano de las ruinas exhumadas por Manuel Reguera levantado por el mismo. Tomado de Rendueles (1867).



ANTIGÜEDADES ROMANAS.

1. Lápida hallada en Pumarín (hoy se encuentra en el portal de la casa n.º 15 de la calle Corredo)
2. inscripción que se lee en un pilar de la capilla de Castiello - 3. Estado actual del sitio que ocuparon las Aras Sestunax - 4 y 5. Lápida y planos de las mismas.

Figura 7. Ilustración de Nemesio Martínez en el que representa los restos exhumados por Reguera junto con tres epígrafes procedentes del entorno de Gijón.

¹⁶ La transcripción completa que propone es la siguiente: Imp(eratori) Caesari Augusto divi f(ilio) / co(n)s(uli) XIII imp(eratori) XX pont(ifici) max(im)o / patr(i) patriae trib(unicia) pot(estate) XXXII / [Cn. Calpurnius Cn. f(ilius) Piso / leg(atus) pro pr(aetore)] sacrum.

no el más importante del norte peninsular– de culto al *princeps* vivo, antecedente directo del culto imperial que se instauraría oficialmente a partir del 14 d. C. con la divinización *post mortem* de Augusto (Abascal 1996:46; González 2015).

Pese a ello, se ha vuelto a reivindicar la relación de esta inscripción con la construcción cuadrangular exhumada por Reguera, que en esta ocasión se identifica con la base de un faro (Fernández Ochoa et al. 2005; Fernández Ochoa y Morillo 2009:128-132), al que denominan *turris augusti*¹⁷. Para ello se toma como principal referente el dibujo de Nemesio Martínez, deduciendo a partir del mismo la presencia de un núcleo de *opus caementicium* revestido de sillares, un muro perimetral de sillería y un anillo interpuesto que se interpreta como un *ambulacrum* relacionado con una escalera interior¹⁸. En alzado se proponen dos cuerpos superpuestos, «de sección probablemente decreciente», sin descartar la posibilidad de un tercer cuerpo de culminación, con una altura total en torno a los 15-20 m (Fernández Ochoa et al. 2005:138-139)¹⁹.

Resulta evidente que el objetivo último de esta propuesta no es otro que reivindicar el potencial portuario de Gijón, en un contexto anterior incluso al de los faros atlánticos de época romana de los que tenemos constancia fidedigna: Dover, Boulogne-sur-Mer y La Coruña²⁰. De estos no solo existe constancia material, sino que se dispone también de elocuentes referencias documentales, epigráficas e iconográficas que dan cuenta de su tipología, que están ausentes

17 Mela menciona una torre famosa por su inscripción –*turris augusti titulo memorabilis*– (III, 11), cuya localización junto a la desembocadura del Sar no ofrece dudas. Resulta por ello significativo que, de haber existido, obviara la de Gijón.

18 *Ambulacrum*: paseo, arboleda, alameda para pasear, galería cubierta para el mismo fin (De Miguel); paseo plantado de árboles, alameda (Edelvives); promenade plantée d'arbres devant une maison (Gaffiot); walk planted with trees, commonly near a house (Lewis y Short); der Spaziergang, Promenadengang, die Allee (George). No parece, a tenor de estas definiciones, que el término se corresponda con lo descrito.

19 La hipótesis ya ha tenido consecuencias académicas, pasando a engrosar el catálogo de faros romanos, como atestiguan Zamora Merchán (2011-2012:710-714) y Arnaud (2020:§28).

20 El faro de Dover (*Portus Dubris*) aún conserva 12,5 m de los algo más de los 24 m de alzado que se estima que tuvo en origen. La planta era octogonal y su alzado piramidal. Su cronología no se conoce con precisión, inscribiéndose entre una etapa inmediatamente posterior a la invasión de la isla, como sugiere Wheeler, y un arco comprendido entre el 117 y 140 d. C. como plantea Booth (Wheeler 1929:37-39; Booth 2007:20). La llamada Tour d'Odre, en Boulogne (*Gesoriacum*), se derrumbó por completo en 1644. Existen, sin embargo, al menos veintinueve representaciones que se remontan a mediados del siglo XVI, además de innumerables testimonios escritos, que dan cuenta de su configuración, muy similar a la del faro de Dover, aunque de mayores proporciones: planta octogonal, articulación en alzado piramidal con doce niveles y altura entre 37 y 38 m. Su construcción se estima que se produjo a iniciativa de Calígula (Napoli y Boulínguez 2014). Las fuentes relativas al faro de La Coruña (*Brigantium Flavium*) han sido analizadas por Hutter (1991:15-19). Su planta es cuadrangular y poseía una rampa interior (Hauschild 1977). La fecha de su fundación es controvertida, aunque la más admitida sigue siendo la formulada por Cornide, que la inscribió en el mandato de Trajano (Bello 2009:63; Hutter 1991:16). Por su parte Bello, a partir de recientes excavaciones realizadas en su base, apunta como posibilidad la segunda mitad del siglo I d.C., ligando su construcción al mandato de Claudio y la conquista de *Britannia* (2009:64); mientras que Rodríguez Colmenero ha propuesto recientemente una cronología augústea, apoyándose en la atribución de la construcción a la *Legio X Gemina*, la ya señalada referencia por parte de Mela a una *turris augusti* en la desembocadura del Sar y la hipótesis formulada por Fernández Ochoa, Morillo y Villa en relación con la Campa Torres (2018).

por completo en relación con el supuesto faro gijonés²¹. Y ello pese a defenderse que su protagonismo en el paisaje fue mucho más allá de sus etapas de abandono y ruina inicial (Fernández Ochoa et al. 2005:142, nota 25). Constituye, por otro lado, un evidente ejercicio de voluntarismo el considerar que las representaciones de Reguera y Martínez certifican la existencia de una sólida construcción, asumiéndose incluso que esta última es una veraz representación arqueológica. Al contrario, nada hay en ellas que autorice a presuponer la presencia de una compacta cimentación o zócalo masivo especialmente profundo, un elemento fundamental en un edificio de gran alzado –tal y como los propios defensores de la hipótesis asumen explícitamente en la recreación que proponen (*ibidem*:140, fig. 6)–, ni tampoco determinar la calidad de sus muros y su relación con una obra de sillería de gran formato. Es llamativa asimismo la falta de menciones a derrumbes importantes. En este sentido, podría apelarse a un expolio secular para justificar esta situación, pero en tal caso la estimación avanzada sobre el alzado de la torre resultaría gratuita. Llama la atención, además, la asunción de la correspondencia entre la estructura exhumada por Reguera y la descripción de una estructura piramidal facilitada por Carvallo, que sirvió de base a un dibujo incluido por Gregorio Menéndez Valdés en su historia antigua de Gijón y que se ha calificado de «disparatado» (Fernández Ochoa et al., 2005:133; Fernández Ochoa y Morillo 2009:130). Si la descubierta por Reguera se corresponde con un faro, ¿qué explicación se ofrece entonces para las otras dos pirámides que refiere Carvallo?

Hay que insistir también en lo infundado de la relación entre este hipotético faro y la inscripción tenida por procedente del cabo Torres, aspecto en el que, contra toda evidencia documental, como hemos visto, insisten Fernández Ochoa et al. (2005:139). De la consagración de lo donado por medio del término *sacrum*, se deriva el inequívoco carácter religioso de esta inscripción (Ciprés y González 2019:279-281) que, de hecho, eleva a Augusto a un nivel cuasi parejo al de una divinidad (Alföldy 1991:584). En consecuencia, y de haber existido, la única construcción susceptible de ser relacionada con ella solo pudo tener una función conmemorativa. El paralelo más estrecho en este sentido es un epígrafe procedente de Alcácer do Sal (Setúbal, Portugal), fechable en el 5-4 a.

21 El faro representado en Galicia en el mapamundi del ejemplar de los *Comentarios al Apocalipsis* de Beato de Liébana custodiado en la catedral de Burgo de Osma ha querido identificarse con la Torre de Hércules (Hutter y Hauschild 1991: 37). Los esfuerzos de Rodríguez Colmenero y Ferrer para defender como alternativa la identificación de la Campa Torres con esta supuesta torre resultan baldíos (Rodríguez Colmenero y Ferrer 2014:107-108). En realidad, ni una ni otra tesis son concluyentes, ni pueden serlo. La intención de Beato era asignar la predicación apostólica de Santiago al reino astur y para ello cualquier ubicación de la cabeza en el noroeste de Hispania resultaba válida, todo ello décadas antes de la *inventio* del sepulcro en Compostela, pues es preciso contar con el mapamundi en el arquetipo del Comentario de 784-786 (*vid.* al respecto López Alsina 1993:33-36).



Figura 8. Dedicatoria a Augusto de São Paio de Nogueira, depositada en la actualidad en el Museo da Sociedade Martins Sarmento de Guimarães (fotografía de los autores).

C. (Abascal 1996:48)²². Remitiéndonos al noroeste peninsular, los referentes más cercanos son las lápidas procedentes de São Paio de Nogueira (Cinfaes, Portugal) (Figura 8)²³ y Alpendurada (Marco de Canaveses, Portugal) (Rodríguez y Ferrer 2014:95-97), con las que existen ciertos paralelos en lo tocante al formato y módulo paleográfico. Su carácter fragmentario no permite precisar las afinidades

22 Imp(eratori) · Caesari · divi · f(ilio) Augusto / pontifici · maximo · co(n)s(uli) · XII / trib(unicia) · potestate · XVIII / Vicanus · Bouti · f(ilius) / sacrum (CIL II, 5182). A Encarnação no se le pasó por alto la coincidencia formularia entre ambos textos, así como la ambigüedad que introduce la falta de mención a lo consagrado, llegando incluso a apuntar al respecto, y solo para la lápida de Alpendurada, la posibilidad de que reflejara una entrega personal, como *devotio*, del dedicante (Encarnação 1984:256-257). La hipótesis resulta inverosímil para el caso de la lápida de Gijón, por lo que lo más probable es que lo consagrado en ambos casos fueran las lápidas, o bien los respectivos monumentos conmemorativos de los que formaban parte.

23 Imp(eratori) · Augusto · divi / f(ilio) sacrum publice / [- - -] Julius (RAP, 480). En la obra de Hübner y de otras publicaciones que le siguieron se fija erróneamente su origen en Chaves (*Aquae Flaviae*). A propósito de esta cuestión *vid.* Rodríguez y Ferrer (2014:72-73).

formularias, pero también queda acreditada la consagración por medio del empleo de la palabra *sacrum*, siendo segura la dedicatoria a Augusto en el caso de la inscripción de São Paio y tan solo hipotética en la de Alpendurada²⁴. Ambas constituyen ofrendas de carácter colectivo que reflejan la plena implantación de la estructura administrativa y municipal romana. Un contexto similar expresa el ara-pedestal de Semelhe (Braga, Portugal), en el que la conmemoración del natalicio del legado imperial Paulo Fabio Máximo es la efeméride aprovechada por los bracaraugustanos para promover otra dedicatoria al emperador²⁵. Por el contrario, nada hay en la inscripción de Gijón que permita intuir un vínculo con la población local, por lo que la iniciativa parece encaminada a reforzar el vínculo entre el ejército y Augusto.

Reseñan también los autores citados (2005:143-144) la inscripción conmemorativa de la visita de Tiberio a Bavay (*Bagacum*) (Nord-Pas de Calais, Francia), fechada en el 4 d. C. (CIL XIII 3570), con algunas coincidencias en formulario y formato material con la inscripción gijonesa. Efectivamente, cabe admitirlas, pero el propio emplazamiento de la ciudad de Bavay, a más de 130 km en línea recta de la costa más cercana (Dunkerque), aleja toda posibilidad de asociarla con una construcción como la postulada para el cabo Torres. De hecho, está asumida la relación con un monumento conmemorativo, ubicado posiblemente en el foro de la ciudad. Asimismo, cabe aceptar como rasgo común una posible relación con contextos militares, aunque también se ha planteado la identificación de su dedicante con un *negotiator* de origen itálico (Heurgon 1948:327-330).

5. Conclusiones

La pseudo reconstrucción de un supuesto faro dedicado a Augusto en la Campa Torres constituye el colofón a una sucesión de hipótesis no probadas que se retroalimentan en patente ejercicio de circularidad: el cabo Torres es el final de la vía romana que conduce al confín marítimo de Asturia; esa supuesta vía es el nexo entre el campamento de la *legio VI victrix* en León –situado a 150 km, sin que la distancia sea óbice para reputar al faro de Torres una función militar– y el *oppidum* Noega y el «puerto astur mejor situado», cuya importancia motivó que se

24 [...tribunicia pot]estate pontific[e maximo...] / [...sac]crum Bracarí [...]. Defienden la vinculación García, que la fecha en el s. I d. C. (RAP, 559), y Rodríguez y Ferrer, que remontan su datación al intervalo entre el 23-22 y el 12 a. C. (2014: 85-88).

25 Imp(eratori) caesari divi filio Aug(usto) / pont(ifici) max(imo) trib(unicia) pot(estate) XXI / sacrum / bracaraugustani / Paulli Fabi Maximi Leg(ati) pro pr(aetoris) / natali dedicata est. Se fecha en el 3-2 a. C. (RAP, 477). De Lugo provienen otras dos dedicatorias al emperador de este mismo legado (Rodríguez y Ferrer 2014:67-69).

levantara un faro de entre 15-20 m de altura del que procede la inscripción dedicada a Augusto por G. Calpurnio Pisón... (Fernández Ochoa et al. 2005:139-140)²⁶.

Frente a esta construcción teórica, el análisis ceñido de los testimonios documentales y arqueológicos aportados permite afirmar que el eje de la ría de Aboño articuló la implantación romana en el territorio. Así lo atestigua la procedencia de su margen derecha de la inscripción consagrada a Augusto, cuyo formato y calidad paleográfica, unidos a la personalidad de su promotor, el Gobernador de la Citerior, autorizan a relacionar con una promoción de carácter militar. En este sentido cabe presumir, como ya avanzara con claridad Maya (1986²:58-60), que tal vez un destacamento militar se asentó sobre la Campa Torres, pudiendo ser este el responsable de la presencia mayoritaria de las ánforas Haltern 70 y Oberaden 83, de procedencia bética y cronología augústea, en el mismo yacimiento (Carreras Monfort 2001:390-391). Indudablemente, la vía de llegada de estos materiales fue marítima, siendo la ría de Aboño y su fondeadero el punto de arribada.

Abundando en la cuestión, en función de la documentación arqueológica, la interpretación desprejuiciada de los testimonios histórico-documentales y de sus características fisiográficas, debe descartarse que en la bahía de Gijón, y muy en particular en el entorno del peñón de Cimavilla, se desarrollara una actividad portuaria significativa durante la Antigüedad y la Edad Media.

Agradecimientos

Agradecemos las observaciones y aportaciones bibliográficas referidas a los aspectos epigráficos facilitadas por los evaluadores del artículo que, sin duda, han contribuido a su mejora. 🌱

²⁶ La tesis de «un faro en fin de calzada» en realidad no es novedosa, dado que fue enunciada, tal y como la entrecorramos, hace casi setenta años por Constantino Cabal (Cabal 1953:26-30).

Bibliografía

- ABASCAL PALAZÓN, Juan Manuel (1996). «Programas epigráficos augústeos en Hispania». *Anales de Arqueología Cordobesa*, 7: 45-82.
- ACINAS GARCÍA, Juan R.; MENÉNDEZ IGLESIAS, Francisco y FERNÁNDEZ SUÁREZ, Juan M. (2007). «El puerto de Bares». En: ARENILLAS PARRA, Miguel; SEGURA GRAIÑO, Cristina; BUENO HERNÁNDEZ, Francisco y HUERTA FERNÁNDEZ, Santiago (coord.), *Actas del Quinto Congreso Nacional de Historia de la Construcción (Burgos, 7-9 de junio de 2007)*. Madrid: Instituto Juan de Herrera-Ministerio de Fomento-Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas-CEDEX, 1-10.
- ADARO Y RUIZ-FALCÓ, Luis (1976). *El puerto de Gijón y otros puertos asturianos. I*. Gijón: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Gijón-Feria Nacional de Muestras de Asturias.
- ALARÇÃO, Jorge de (2004). *In territorio Colimbrie: lugares velhos (e alguns deles, deslembados) do Mondego*. Lisboa: Instituto Português de Arqueologia. (Trabalhos de Arqueologia, 38).
- ALARCÓN HERNÁNDEZ, Carmen, 2018: «Una aproximación al culto imperial en Hispania: avances interpretativos», *Revista de Historiografía*, 28: 183-212.
- ALFÖLDY, Geza (1991). «Augusto e le iscrizioni: tradizione ed innovazione. La nascita dell'epigrafia imperiale». *Scienze dell'Antichità. Storia, Arqueologia, Antropologia*, 5: 573-600.
- ALLINNE, Cécile (2020). «Un port rural antique de fond d'estuaire à Blainville-sur-Orne (Calvados)». *Gallia*, 77-1: 263-278 Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5308> [Consultado: 7-10-2021]
- ALONSO MILLÁN, Ángela y PAGÉS VALCARLOS, José Luis (2010). «Evolución del nivel del mar durante el Holoceno en el noroeste de la península ibérica». *Revista de la Sociedad Geológica de España*, 23 (3-4): 157-167.
- ANDRÉS, Ramón d' (2008). *Diccionario toponímico del concejo de Gijón*. Gijón: Ayuntamiento de Gijón.
- ARNAUD, Pascal (2020). «Aides à la navigation, pratique de la navigation et construction des paysages maritimes en Atlantique du Nord-Est: quelques éléments de réflexion». *Gallia*, 77-1: 29-43. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5298> [Consultado: 7-10-2021]
- ARTHUIS, Rémy; GUITTON, David; MONTEIL, Martial; MOUCHARD, Jimmy y PERETTI, Orphélie de (2010). «Archéologie portuaire estuarienne entre Loire et Seine: principaux résultats et questions d'ordre méthodologique. L'exemple des sites antiques d'Aizier (Eure) et de Rezé (Loire-Atlantique)». En: HUGOT, Laurent y TRANOY, Laurence (eds), *Les structures portuaires de l'Arc atlantique dans l'Antiquité: bilan et perspectives de recherche*. Burdeos: Fédération Aquitania, 53-74. (Aquitania, Supplément 18).
- ARTHUIS, Rémy; con la colaboración de Éric ARMYNOT DU CHATELET, Pierre FERNANDEZ, Axelle GANNE, Évelyne GOUBERT, Valérie LE CADRE, Chantal LEROYER y Jimmy MOUCHARD (2020). «Les changements hydromorphologiques de l'estuaire de la Loire et l'évolution du port de Rezé/Ratiatum (Loire-Atlantique)». *Gallia*, 77-1: 55-66. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5317> [Consultado: 7-10-2021]
- AVILÉS, Tirso de (1956). *Armas y linajes de Asturias y Antigüedades del Principado*. Edición de Marcos G. Martínez. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.
- BAIGL, Jean-Philippe; CAMUS, Adrien; DAYRENS, Olivier; LEBARON, Vincent; LETUPPE, Jonathan y MATHÉ, Vivien (2020). «Le port antique de Saintes/Mediolanum (Charente-Maritime)». *Gallia*, 77-1: 417-431. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5358> [Consultado: 7-10-2021]
- BARRAUD, Danny (2003). «Burdigala y su puerto». En: FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen (ed.), *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. Gijón: Lunwerg-Puerto de Gijón, 213-221.
- BELLO DIÉGUEZ, José María (2009). «Brigantium y su faro (Torre de Hércules). Contextos arqueológicos en la ciudad de A Coruña». En: ARIAS VILAS, Felipe; FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen y MORILLO CERDÁN, Ángel (eds), *Torre de Hércules: Finisterrae Lux. Simposio sobre los faros romanos y la navegación occidental en la Antigüedad (La*

- Coruña, junio 2008). La Coruña: Museo de La Coruña, Museo Arqueológico e Histórico Castelo de San Antón, 42-66.
- BERMEJO MELÉNDEZ, Javier y CAMPOS CARRASCO, Juan M. (2018). «Puertos atlánticos y mediterráneos en tiempos de Trajano», *Veleia*, 35: 41-55.
- BERMEJO MELÉNDEZ, Javier; MARFIL VÁZQUEZ, Francisco y CAMPOS CARRASCO, Juan Manuel (2018). «De Gades a Hispalis, dos puertos atlánticos en la conformación de la Provincia Baetica». *Onoba*, 6: 97-112.
- BERNAL CASAROLA, Darío.(2012). «El puerto romano de Gades. Novedades arqueológicas». En KEAY, Simon (ed). *Rome, portus and the Mediterranean*. Londres: The British School at Rome/The British Academy, 225-244.
- BERNARDES, João Pedro (2017). «O sistema portuário de Ossoyoba». En: CAMPOS CARRASCO, Juan M. y BERMEJO MELÉNDEZ, Javier. (eds), *Los puertos atlánticos, béticos y lusitanos y su relación comercial con el Mediterráneo*. Huelva: Universidad de Huelva, 379-398.
- BLOT, María Luísa B.H. PINHEIRO (2003). *Os portos na origem dos centros urbanos*. Lisboa: Instituto Português de Arqueologia. (Trabalhos de Arqueologia, 28).
- BOON, George C. (1978).«Excavations on the site of a Roman quay at Caerleon, and its significance». En: BOON, George C, *Monographs and Collections :. Roman sites*. Cardiff: Cambrian Archaeological Association, 1-24.
- BOOTH, Kevin (2007). «The roman pharos at Dover castle». *English Heritage Historical Review*, 2 (1), 8-21.
- BOSMAN, Arjen V. A. J. (1997). *Het culturele vondstmateriaal van de vroeg-Romeinse versterking Velsen 1*. Amsterdam: Universiteit van Amsterdam.
- BOSMAN, Arjen V. A. J. (2016). *Rome aan de Noordzee, Burgers en barbaren te Velsen*, Leiden: Sidestone Press.
- CABAL, Constantino (1953). *La Asturias que venció Roma (Estudio histórico-crítico)*. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.
- CARVALLO, Luis Alfonso de (1695). *Antigüedades y cosas memorables del Principado de Asturias*. Madrid: Julián de Paredes. (Reedición 1988: Gijón, Silverio Cañada).
- CARRERAS MONFORT, César (1996). «El comercio en Asturia a través de las ánforas». En: FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen (ed.), *Los finisterres atlánticos en la Antigüedad. Épocas prerromana y romana*. Gijón: Electa-Ayuntamiento de Gijón, 205-210.
- CARRERAS MONFORT, César (2001). «Ánforas de la Campa Torres». En: MAYA GONZÁLEZ, José Luis y CUESTA TORIBIO, Francisco (eds.), *El castro de la Campa Torres. Período prerromano*, Gijón: Ayuntamiento de Gijón-VTPediciones, 389-392.
- CASARIEGO FERNÁNDEZ-NORIEGA, Jesús Evaristo (1965). «La costa asturgalaica de mediados del siglo XII. Relaciones de dos cruzados cronistas del año 1147. Comentarios y texto latino castellano», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 56: 197-213.
- CAYRE, Morgane y BERNIER, Nicolas (2020). «Les aménagements de berge romains de l'agglomération de Vieux-Poitiers à Naintré (Vienne)». *Gallia*: 77-1 411-417. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/54387> [Consultado: 7-10-2021]
- CIPRÉS, Pilar y GONZÁLEZ-RODRÍGUEZ, M^a del Carmen, 2019. «Nueva lectura e interpretación del ara de Cabriana (Lantarón, Álava) dedicada a las Ninfas: HAEp 2531», *Munibe. Antropología*, 70: 271-283.
- CISNEROS CUNCHILLOS, Miguel (1998). «Santoña y los puertos de la Cantabria romana: un estado de la cuestión», *Monte Buciero*, 2: 137-149.
- COURTOIS, Julien y ROUX-CAPRON, Émilie con la colaboración de Pascale DUPONT (2020). «Aménager la berge en rive droite de la Loire à l'époque romaine à Orléans/Cenabum (Loiret)». *Gallia*, 77-1: 387-399. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5452> [consultado: 7-10-2021].
- DELGADO-DELGADO, José A., 2016. «Religión y culto en el Ara Pacis Augustae», *Archivo Español de Arqueología*, 89: 71-94.
- DIEGO SANTOS, Francisco (1977). *Historia de Asturias. Asturias romana y visigoda*. Gijón: Ayalga.
- DIEGO SANTOS, Francisco (1985^o). *Epigrafía romana de Asturias*. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos (1^a ed. 1959).
- DRIESSEN, Mark (2014). «The Roman Harbours of Velsen and Voorburg-Arentsburg (NL)». En: KENNECKE, Heike (ed.), *Der Rhein als europäische Verkehrsachse. Die*

- Römerzeit. *Bonner Beiträge zur Vor- und Frühgeschichtlichen Archäologie*, Band 16: 209-228.
- ENCARNAÇÃO, José D' (1984). *Inscrições romanas do conventus pacensis*. Coimbra: Instituto de Arqueologia.
- FAVREAU, Xavier y MÉNEZ, Nicolas (2020). «Les quais n^{os} 1, 12 et 13 du port romain de Saint-Lupien à Rezé/Ratiatum (Loire-Atlantique)». *Gallia*, 77-1: 119-129. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5488> [consultado: 7-10-2021].
- FERNÁNDEZ CONDE, Francisco Javier; TORRENTE FERNÁNDEZ, Isabel y NOVAL, Guadalupe De La (1978). *El monasterio de San Pelayo de Oviedo. Historia y fuentes. I. Colección diplomática (996-1325)*. Oviedo: Monasterio de San Pelayo.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Adolfo (2013). *O comercio tardoantigo no noroeste peninsular*. Noia: Toxosoutos.
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; GARCÍA DÍAZ, Paloma y GIL SENDINO, Fernando (2003). «Gijón, enclave marítimo en la ruta comercial cantábrica. Evidencias arqueológicas e hipótesis sobre el puerto romano y los embarcaderos antiguos». En: FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen (ed.), *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. Gijón: Lunwerg-Puerto de Gijón, 96-117.
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; GIL SENDINO, Fernando; SALIDO DOMÍNGUEZ, Javier y ZARZALEJOS PRIETO, María del Mar (2012). *El «horreum» de la villa romana de Veranes (Gijón, Asturias). Primer testimonio material de los hórreos en Asturias*. Madrid: UNED.
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen y MORILLO CERDÁN, Ángel (1994). *De Brigantium a Oiasso. Una aproximación al estudio de los enclaves marítimos cantábricos en época romana*. Madrid: Foro. Arqueología, Proyectos y Publicaciones SL.
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen y MORILLO CERDÁN, Ángel (2003). «El puerto de Santander y otros enclaves marítimos de la Cantabria romana». En: FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen (ed.), *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. Gijón: Lunwerg-Puerto de Gijón, 134-151.
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen y MORILLO CERDÁN, Ángel (2009). «Faros y navegación en el Cantábrico y el Atlántico Norte». En: ARIAS VILAS, Felipe; FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen y MORILLO CERDÁN, Ángel (eds), *Torre de Hércules: Finisterrae Lux. Simposio sobre los faros romanos y la navegación occidental en la Antigüedad (La Coruña, junio 2008)*. La Coruña: Museo de La Coruña, Museo Arqueológico e Histórico Castelo de San Antón, 115-135.
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen; MORILLO CERDÁN, Ángel y VILLA VALDÉS, Ángel (2005). «La torre de Augusto en la Campa Torres (Gijón, Asturias). Las antiguas excavaciones y el epígrafe de Calpurnio Pisón». *Archivo Español de Arqueología*, 78: 129-146.
- FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen y ZARZALEJOS PRIETO, Mar (2015). «La cerámica romana de época altoimperial en Asturias. Aportaciones desde los contextos del área de Gijón». *Ex Officina Hispana. Cuadernos de la SECAH*, 2: I, 97-124.
- FLEMMING, Nicholas C. (1980). «Cities under the Mediterranean». En: MUCKELROY, Keith (ed), *Archaeology under water*. Nueva York-Londres: McGraw-Hill Book Company, 162-177.
- FOUILLET, Nicolas y GARDÈRE, Philippe (2020). «Le site antique de la clinique des Dames Blanches à Tours (Indre-et-Loire): aménagements d'un embarcadère romain sur la Loire et évolution du trait de rive». *Gallia*, 77-1: 373-385 Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5499> [consultado: 7-10-2021].
- GARCIA, José Manuel (1991). *Religiões Antigas de Portugal*. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda. (RAP).
- GARCÍA ARIAS, Xosé Lluís (2005). *Toponimia Asturiana. El porqué de los nombres de nuestros pueblos*. Oviedo: Prensa Asturiana S.L. (reedición).
- GARCÍA VARGAS, Enrique; ORDÓÑEZ AGULLA, Salvador y CABRERA TEJEDOR, Carlos (2017). «El puerto romano de Hispalis. Panorama arqueológico actual». En: CAMPOS CARRASCO, Juan M. y BERMEJO MELÉNDEZ, Javier (eds.), *Los puertos atlánticos, béticos y lusitanos y su relación comercial con el Mediterráneo*. Huelva: Universidad de Huelva, 245-286.
- GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César y RÍOS GONZÁLEZ, Sergio (2013). «Consideraciones en torno a la historia de Gijón en la Edad Antigua». En: RASILLA VIVES, Marco de la (ed.), *Javier Fortea Pérez, Universitatis*

- Ovetensis Magister. Estudios en Homenaje. Oviedo: Universidad de Oviedo-Ménsula Ediciones, 515-532.
- GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, César y RÍOS GONZÁLEZ, Sergio (2022). «Gijón en tiempos romanos, después de 40 años de arqueología urbana». *Actas del Congreso Internacional Small Towns, una realidad urbana en la Hispania Romana (Alicante, 26-28 de octubre de 2021)*. En prensa.
- GASTON, Christophe (2020). «Aménagements de berge monumentaux d'époque laténienne et romaine à Besançon (Doubs)». *Gallia*, 77-1: 453-459. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5538> [Consultado: 7-10-2021]
- GERBER, Frederic (2010). «Burdigala, port d'Estey, port de Garonne». En: HUGOT, Laurent y TRANOY, Laurence (eds), *Les structures portuaires de l'Arc atlantique dans l'Antiquité: bilan et perspectives de recherche*. Burdeos: 83-93. (Aquitania Supplément. 18).
- GERLACH, Renate y MEURERS-BALKE, Jutta (2014). «Wo wurden römische Häfen am Niederrhein angelegt? Die Beispiele Colonia Ulpia Traiana (Xanten) und Burginatum (Kalkar)». En: KENNECKE, Heike (ed.), *Der Rhein als europäische Verkehrsachse. Die Römerzeit. Bonner Beiträge zur Vor- und Frühgeschichtlichen Archäologie*, Band 16: 199-208.
- GONZÁLEZ, José Manuel (1954). *El litoral asturiano en la época romana*. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.
- GONZÁLEZ DE POSADA, Carlos (1989). *Noticias históricas del concejo de Carreño*. Edición de M. Busto. Gijón: Auseva (Monumenta Historica Asturiensia, XXIV).
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Julián (2015). «El culto a Augusto vivo y la devotio popular: el origen del culto imperial». *Onoba*, 3: 15-24.
- GUCKER, David con la colaboración de Philippe ROLLET, Émilie JOUHET y Willy TEGEL (2020). «Les aménagements portuaires antiques de la Vesle à Reims/Durocortorum (Marne)». *Gallia*, 77-1: 303-316. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5549> [Consultado: 7-10-2021]
- GUEST, Peter; LUKE, Mike y PUDNEY, Caroline (2012). *Archaeological evaluation of the extramural monumental complex ("The Southern Canabae") at Caerleon*, 2011. Cardiff: Cardiff University (Cardiff Studies in Archaeology Specialist Report 33).
- GUICHON, Romain (2020). «Entre Rhône et Rhin : les ports fluvio-lacustres de la Suisse romaine». *Gallia*, 77-1, 461-473. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5573> [Consultado: 7-10-2021]
- HAUSCHILD, Theodor (1977). «El faro romano de La Coruña (Torre de Hércules). Problemas de su reconstrucción». *Actas del coloquio internacional sobre el bimilenario de Lugo*. Lugo: Patronato del Bimilenario de Lugo, 131-156.
- HERMANNNS, Marcus H. y HÖPKEN, Constanze (2014). «Zur Schiffbarkeit des Kölner Hafens: Wrackteile römischer Flachbodenschiffe in der Rinne zwischen Stadt und Rheininsel». En: KENNECKE, Heike (ed.), *Der Rhein als europäische Verkehrsachse. Die Römerzeit. Bonner Beiträge zur Vor- und Frühgeschichtlichen Archäologie*, Band 16: 145-174.
- HEURGON, Jacques (1948). «L'inscription de Tibère a Bavay». *L'Antiquité classique*, 17-1: 323-330.
- HUTTER, Sigfried (1991). *El faro romano de La Coruña*. La Coruña: Ayuntamiento de La Coruña/Edicións do Castro.
- IGLESIAS GIL, José Manuel (2003). «Flaviobriga». En: FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen (ed), *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. Gijón: Lunweg-Puerto de Gijón, 152-161.
- JOVELLANOS, Gaspar Melchor de (1953-1956). *Diarios*. Edición de Julio Somoza, índices de José María Martínez Cachero. Oviedo: Instituto de Estudios Asturianos.
- LAGÓSTENA BARRIOS, Lázaro Gabriel y RUIZ GIL, José Antonio (2021). «El puerto romano de Gades: nuevos descubrimientos y noticias sobre sus antecedentes». En CHIOFFI, Laura; KAJAVA, Mika y ÖRMA, Simo, *Il Mediterraneo e la storia III. Documentando città portuali*. Roma: Institutum Romanum Finlandiae, 249-264.
- LE JEUNE, Yann, CHARAMOND, Corinne y CHARAMOND, Christian (2020). «Le port antique de Chelles (Seine-et-Marne): une course après la rivière». *Gallia*, 77-1: 327-346. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5580> [Consultado: 7-10-2021]
- LEPERT, Thierry y PAEZ-REZENDE, Laurent (2005). «Aménagements portuaires et fluviaux galloromains sur la basse vallée de L'Eure à Incarville». En: PETIT, Christophe (dir.), *Occupation et gestion des plaines*

- alluviales dans le Nord de la France de l'Âge du Fer à l'époque gallo-romaine*. Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, 157-166.
- LEQUOY, Marie-Clotilde (2020). «Quais et ouvrages portuaires romains de Rouen/Rotomagus (Seine-Maritime)». *Gallia*, 77-1: 247-261. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5608> [Consultado: 7-10-2021]
- LEQUOY, Marie-Clotilde y GIUILLOT, Benedicte (2004). *Carte Archéologique de la Gaule 76/2*. Rouen. París: Éditions de la Maison des Sciences de L'Homme.
- LOPES, Virgilio (2017). «A cidade portuária de Mértola no período romano e na Antiguidade tardia». En: CAMPOS, Juan Manuel y BERMEJO, Javier (eds), *Los puertos atlánticos béticos y lusitanos y su relación comercial con Ostia Antica*. Roma: L'Erma di Bretschneider, 347-378. (Hispania Antigua. Serie Arqueológica 7).
- LÓPEZ ALSINA, Fernando (1993). «"Cabeza de oro refulgente de España": los orígenes del patrocinio jacobeo sobre el reino astur». En: RUIZ DE LA PEÑA SOLAR, Ignacio (coord), *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela y San Salvador de Oviedo en la Edad Media*. Oviedo: Principado de Asturias, 27-36.
- LOZANO, F. y ALVAR, Jaime, 2009. «El culto imperial y su proyección en Hispania»: En: ANDREU PINTADO, Javier, CABRERO PIQUERO, Javier y RODÀ DE LLANZA, Isabel (coords.), *Hispania. Las provincias hispanas en el mundo romano*, Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 425-437.
- MADRID ÁLVAREZ, Vidal de la (1995). *La arquitectura de la Ilustración en Asturias. Manuel Reguera 1731-1798*. Oviedo: Real Instituto de Estudios Asturianos.
- MANGAS MANJARRÉS, Julio, 2007. «Culto imperial en el noroeste de Hispania». En: NOGALES BASARRATE, Trinidad y GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, Julián (coords.), *Culto imperial: política y poder*, Roma: L'Erma di Bretschneider, 707-720.
- MANZANARES RODRÍGUEZ, Joaquín (1968). El «Torrexón de San Pedro» en Veranes, *basílica paleocristiana con baptisterio (s. VII) entre Oviedo y Gijón*. Oviedo: Tabularium Artis Asturiensis.
- MARAÑÓN DE ESPINOSA, Alfonso (1977). *Historia eclesiástica de Asturias*. Edición de V. Rivas Andrés. Gijón: Auseva. (Monumenta Historica Asturiensis, III).
- MARCO SIMÓN, Francisco, 2017. «Los inicios del culto imperial en la Hispania augustea», *Gerión*, 35, n° esp.: 773-789.
- MARÉCHAL, Denis (2020). «Les aménagements portuaires antiques de Pont-Sainte-Maxence (Oise): premier bilan». *Gallia*, 77-1: 317-326. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5615> [Consultado: 7-10-2021]
- MARTÍNEZ, Nemesio (1884). *Guía ilustrada de la villa y puerto de Gijón*. Gijón: el autor.
- MARTÍNEZ MARINA, Francisco (2019). *Papeles para el Diccionario geográfico-histórico de Asturias, I. Allande-Grandas y Salime*. Edición de F. Frieria. Oviedo: KRK Ediciones.
- MARTÍNEZ SALCEDO, Ana (2004). «Arqueología e historia del período romano en Bizkaia (1972-2002)». *Kobie (Serie Anejos)*, 6 (vol 1): 356-370.
- MARTÍNEZ SALCEDO, Ana y UNZUETA PORTILLA, Miguel (1995). «El asentamiento romano de la ensenada de Portuondo (Pedernales-Mundaka, Bizkaia)». *Kobie*, 22: 107-136.
- MARTÍNEZ SALCEDO, Ana y UNZUETA PORTILLA, Miguel (2003). «La *via maris* y el poblamiento costero romano en Vizcaya». En: FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen (ed.), *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. Gijón: Lunweg-Puerto de Gijón, 162-177.
- MATHÉ, Vivien; TRANOY, Laurence; DRUEZ, Marion; LÉVÊQUE, François; MIAILHE, Vincent y POUGET, Frédéric (2020). «Quid du port romain estuarien de Barzan (Charente-Maritime) ?». *Gallia*, 77-1: 279-290. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5623>[Consultado: 7-10-2021]
- MAYA, José Luis (1986²). «Tres campañas de excavaciones en la Campa Torres». *Gijón, romano*. Agosto 1984. Gijón: Ministerio de Cultura-Ayuntamiento de Gijón, 47-62.
- MAYA GONZÁLEZ, José Luis y CUESTA TORIBIO, Francisco (2001). *El castro de la Campa Torres. Período Prerromano*. Gijón: Ayuntamiento de Gijón-VTP Editorial.
- MILNE, Gustav (1985). *The port of Roman London*. Londres: BT Batsford.
- MORALES, Ambrosio de (1586). *Coronica General de España*. Córdoba: Ramos Bejarano.
- MORILLO CERDÁN, Ángel (2003). «La navegación oceánica durante la época romana: de la imagen legendaria a la vertebración de un espacio marítimo atlántico». En: FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen

- (ed.), Gijón, puerto romano. *Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. Gijón: Lunweg-Puerto de Gijón, 16-41.
- MORILLO CERDÁN, Ángel; FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen y SALIDO DOMÍNGUEZ, Javier (2016). «Hispania and the Atlantic Route in Roman Times: New approaches to ports and trade». *Oxford Journal of Archaeology*, 35(3), 267-284.
- MOUCHARD, Jimmy (2011). «Aizier (Eure), géoarchéologie d'un paléoport estuarien». *Journées archéologiques régionales de Haute Normandie (Harfleur, 23-25 abril 2010)*. Ruán: Presses Universitaires de Rouen et du Havre, 209-218.
- MOUCHARD, Jimmy (2020a). «Les ports romains atlantiques et intérieurs en France : équipement, architecture, fonction et environnement». *Gallia*, 77-1: 1-28. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5770> [Consultado: 7-10-2021]
- MOUCHARD, Jimmy (2020b). «Les quais romains d'Aizier (Eure)». *Gallia*, 77-1: 215-238. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5763> [Consultado: 7-10-2021]
- MOUCHARD, Jimmy; EPAUD, Frederic y GUITTON, David, con la colaboración de FAVREAU, Xavier, MONTEIL, Martial y YACGER, Mathieu (2016). «Entre fleuve et océan, les quais à pans de bois du port antique de Rezé/Ratiatum». En: SÁNCHEZ, Corinne y JÉZÉGOU, Marie-Pierre (dir), *Les ports dans l'espace méditerranéen antique: Narbonne et les systèmes portuaires fluvio-lagunaires*.: 247-262. (Revue Archéologique de Narbonnaise, supplément n°44)
- MOUCHARD, Jimmy y GUITTON, David (eds.) (2020). *Les ports romains dans les Trois Gaules. Entre Atlantique et eaux intérieures*. París: CNSR. (Gallia, 77-1).
- MOUCHARD, Jimmy; GUITTON, David; MONTEIL, Martial; FAVREAU, Xavier; MÉNEZ, Nicolas y YACGER, Mathieu; con la colaboración de Rémy ARTHUIS, Isabelle BERTRAND, Aurélie BORVON, Patrice CERVELLIN, Bernard-Noël CHAGNY, Marie-France DIETSCH-SELLAMI, Frédéric ÉPAUD, Axelle GANNE, Lydiane GANTIER, Déja GARMÍ, Évelyne GOUBERT, Yannick LE DIGOL, Thibaud MAISONNEUVE, Vivien MATHÉ, David PÉCRÉAUX, Ophélie DE PERETTI, Alexandre POLINSKI, Nima SAEDLOU y Magali TORITI (2020). «Le port romain du quartier de Saint-Lupien à Rezé/Ratiatum (Loire-Atlantique) : origine et évolution». *Gallia*, 77-1: 67-97. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5773> [Consultado: 7-10-2021]
- MOUCHARD, Jimmy y YACGER, Mathieu; con la colaboración de David GUITTON (2020). «Le quai no 9 du port romain de Saint-Lupien à Rezé/Ratiatum (Loire-Atlantique)». *Gallia*, 77-1: 99-117. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5864> [Consultado: 7-10-2021]
- NAPOLI, Joëlle y BOULINGUEZ, Corinne (2014). «Rendons la Tour d'Ordre à Caligula; des documents au monument». *Revue du Nord-Archéologie de la Picardie et du Nord de la France*, 96: 7-51.
- NAVEIRO LÓPEZ, Juan Luis (1991). *El comercio antiguo en el N.W. peninsular*. A Coruña: Museu arqueolóxico e histórico Castelo de san Antón.
- PAEZ-REZENDE, Laurent (2020). «Les installations portuaires romaines d'Incarville (Eure)». *Gallia*, 77-1: 359-372. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5654> [Consultado: 7-10-2021]
- PÉREZ LOSADA, Fermín (2002). *Entre a cidade e a aldea. Estudo arqueohistórico dos «aglomerados secundarios» romanos en Galicia*, A Coruña: Museo arqueolóxico e histórico Castelo de san Antón.
- RATO Y ROCES, Calisto de (1895). «Gijón». En: CANELLA Y SECADES, Fermín y BELLMUNT Y TRAVER, Octavio (dirs.), *Asturias*, I. Gijón: Imprenta y Tipografía de Bellmunt, 131-186.
- REDDÉ, Michel (1979). «La navigation au large des côtes atlantiques de la Gaule à l'époque romaine». *Melanges de L'École française de Rome. Antiquité*, 91-1: 481-489.
- RENDUELES LLANOS, Estanislao (1867). *Historia de la villa de Gijón*. Gijón: Imprenta de El Norte de España.
- RISCO, Manuel (1789). *Asturias. Antigüedades concernientes a la región de los Astures Transmontanos desde los tiempos más remotos hasta el siglo X*. Madrid: Blas Román (España Sagrada, XXXVII).
- ROBERT, Malina (2020). «L'instrumentum antique du port d'Aizier (Eure)». *Gallia*, 77-1: 239-245. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5678> [Consultado: 7-10-2021].
- RODRIGUEZ COLMENERO, Antonio (2018). *El faro romano de Brigantium Flavium o la Torre de Hércules de A Coruña: nuevas aportaciones*

- al conocimiento de su génesis y evolución histórica hasta las reformas de Gianini, siglo XVIII. A Coruña: Ana Eulaia Goy Diz.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, Antonio y FERRER SIERRA, Santiago (2014). *Augusto na Fisterra Ibérica. Entre a vitoria cántabra e os albores do culto imperial*. Lugo: Concello de Lugo.
- RON TEJEDO, José Antonio (2003). «Noticias históricas sobre el puerto de Gijón». En: FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen (ed.), *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*, Gijón: Lunweg-Puerto de Gijón, 60-71.
- SAMPEDRO REDONDO, Laura (2005). *Sobre el Cay, libro 2º. Libro de actas del Ayuntamiento de Gijón (1560-1577)*. Estudio y edición. Oviedo: Ayuntamiento de Gijón-Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo-Autoridad Portuaria de Gijón-KRK Ediciones.
- SAN CLAUDIO SANTA CRUZ, Miguel Ángel (2003). «El puerto de Brigantium y la navegación romana en el Atlántico Norte». En: FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen (ed.), *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*, Gijón: Lunweg-Puerto de Gijón, 120-133.
- SANTOS YANGUAS, Narciso (2011). «El culto al emperador en la Asturias romana», *Tiempo y sociedad*, 6: 42-78.
- SANTOS YANGUAS, Narciso (2012). «Dos inscripciones falsas en Gijón dedicadas al culto imperial». En MARTÍNEZ GARCÍA, Javier (coord.), *Estudios interdisciplinares sobre falsificación textual y literaria*, Madrid: Ediciones Clásicas, 335-353.
- SCHÄFER, Alfred (2014). «Köln: Römischer Hafen und rheinseitige Stadtbefestigungen. Zur Rolle des römischen Heeres als Bauträger». En: KENNECKE, Heike (ed.), *Der Rhein als europäische Verkehrsachse. Die Römerzeit. Bonner Beiträge zur Vor- und Frühgeschichtlichen Archäologie*, Band 16: 117-144.
- SOMOZA GARCÍA SALA, Julio (1908). *Gijón en la historia general de Asturias. Vol. I (Época romana)*. Noega, oppidum in Asturum littore: el autor.
- SUÁREZ GARCÍA, José Antonio (2003). «Aportaciones de la cartografía científica al conocimiento de la bahía de Gijón en la Antigüedad». En: FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen (ed.), *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. Gijón: Lunweg-Puerto de Gijón, 72-95.
- SYME, Ronald (1969). «A governor of Tarracensis». *Epigraphische Studien*, 8: 125-133.
- TEICHNER, Felix (2006). «Cerro da Vila: paleo-estuario, aglomeração secundária e centro de transformação de recursos marítimos»-*Setúbal Arqueológica*, 13: 69-82.
- URÍA RÍU, Juan (1940/2005). «Los cruzados del norte en las costas de Asturias en 1147. Ilustraciones a la crónica de su expedición». *Revista de la Universidad de Oviedo*, 1-III: 27-37. (Reedición, 2005: *Obra completa. I. El Reino de Asturias y otros estudios altomedievales*, Oviedo: KRK Ediciones, 941-958).
- URÍA RÍU, Juan (1972). «El Memorial del Abad don Diego, una fuente desaparecida para la historia medieval de Asturias». *Asturiensia medievalia*, 1: 291-305.
- URTEAGA ARTIGAS, María Mercedes (2003). «El puerto romano de Oiaso (Irún) y la desembocadura del río Bidasoa». En: FERNÁNDEZ OCHOA, Carmen (ed.), *Gijón, puerto romano. Navegación y comercio en el Cantábrico durante la Antigüedad*. Gijón: Lunweg-Puerto de Gijón, 192-211.
- URTEAGA, Mertxe y ARCE, Javier (2011). *Arqueología romana en Gipuzkoa*. San Sebastián: Diputación Foral de Gipuzkoa.
- URTEAGA, Mertxe (2020). «Les installations portuaires romaines d'Irun/Oiaso (Pays basque, Espagne) : entre équipement fonctionnel et façade urbaine». *Gallia*, 77-1: 475-488. Disponible en: <https://journals.openedition.org/gallia/5753>[Consultado: 7-10-2021]
- WAWRZINEK, Christina (2014). *In portum navigare. Römische Häfen an Flüssen und Seen*. Berlín-Nueva York: Walter de Gruyter.
- WHEELER, Robert E. M. (1929). «The roman lighthouses at Dover». *The Archaeological Journal*, 86: 29-46.
- ZAMORA MERCHÁN, Mar (2011-2012). «La altura de los faros de época romana en relación con su visibilidad marítima: el faro de Brigantium y el posible faro de la Campa Torres (Gijón)». *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 37-38: 705-721.